

LAS TRADUCCIONES TIENDEN PUENTES ENTRE CULTURAS

SEPPO KANERVA
Finlandia

ANTES DE DIRIGIRNOS AL TEMA en cuestión, debemos examinar primero lo que son los idiomas y las traducciones y llegar a comprender lo que significa “cultura”

La importancia del idioma

Un arcángel de Nebadon nos dice:

La civilización tiene que esperar al idioma para diseminarse. Las lenguas vivas y que se enriquecen aseguran la expansión de las ideas y los proyectos civilizados. Durante las épocas primitivas se hicieron progresos importantes en el lenguaje. Hoy existe la gran necesidad de un desarrollo lingüístico adicional que facilite la expresión del pensamiento en evolución. [908:5]

Debido a que el idioma está basado en el pensamiento humano y lo refleja, debe cambiar, expandirse y desarrollarse junto con la expansión y el desarrollo del pensamiento humano..

El idioma es la herramienta para pensar más importante y útil que posee el hombre. [908:6]

El idioma es una característica indispensable de toda evolución y desarrollo humano. El idioma es la herramienta de todo pensamiento humano. Hasta que llegemos a Havona, el idioma es también nuestra herramienta de expresión y comunicación más importante.

El idioma es un sistema de símbolos. Las palabras y los modificadores gramaticales que constituyen un idioma son símbolos de cosas tangibles, de acciones y de conceptos abstractos. Las palabras por sí mismas no son cosas tangibles, acciones o conceptos. Una conclusión



Encontrar las palabras adecuadas, ilustración

importante de esta observación es que las palabras que emplea cualquier idioma para las cosas y objetos que simboliza son inmateriales. Debido a que el idioma está basado en el pensamiento humano y lo refleja, debe cambiar, expandirse y desarrollarse junto con la expansión y el desarrollo del pensamiento humano. Esta es una de las tres razones por las que todo idioma sufre cambios: han de introducirse nuevas palabras y sus hablantes deben estar de acuerdo con ellas tan pronto como aparezcan nuevos conceptos, cosas tangibles y acciones en el ▶

Continúa en página 3

EN ESTE NÚMERO

- 1 **Las Traducciones tienden puentes entre culturas.**
SEPPO KANERVA, FINLANDIA
- 2 **Editorial**
SUZANNE KELLY, EE.UU.
- 6 **Diferencias en los métodos de preguntas.**
POLLY FRIEDMAN, EE.UU.
- 8 **El Libro de Urantia ~ Un puente hacia el futuro.**
CARMELO MARTINEZ, ESPAÑA
- 11 **EL LIBRO DE URANTIA: ¿QUÉ TIENE QUE VER EL AMOR CON ESTO?**
KATHLEEN SWADLING, WILLIAM WENTWORTH Y NIGEL NUNN, AUSTRALIA

Todos los artículos expresan las opiniones de sus autores y no reflejan necesariamente las opiniones de la UAI como una organización.

© Marca registrada de la Fundación Urantia. Utilizada en virtud de la licencia. .



SALUDOS, AMIGOS LECTORES y simpatizantes del AUI Journal!

Bienvenidos al primer número del AUI Journal de 2010, y a la edificación continua de conceptos y filosofías de nuestro querido libro, *El libro de Urantia*. Ha pasado una década del siglo XXI, nos dirigimos ya a la siguiente, y nuestros colaboradores construirán varios viaductos conceptuales que conectan teoría y realidad y cómo podemos trascender universalmente de una época a otra. “*El sabio tiende puentes trazando el camino por el que puede ir desde donde está hacia donde quiere ir*” . [J. P. Morgan]

Nuestro primer ensayo, *Las traducciones tienden puentes entre culturas*, del lector veterano, colaborador y traductor Seppo Kanerva de Finlandia, examina el eslabón perdido esencial para la paz mundial, que augura el comienzo de la época de luz y vida: ¡un idioma común! La perspectiva de Seppo prevé y hace hincapié en lo que se necesitará para conectar las múltiples ramas del árbol cultural. Como traductor experto, Seppo sabe de lo que habla cuando dice: *Las traducciones nos permiten reconocer, comprender y captar culturas distintas a la nuestra. Cada cultura se beneficiaría y disfrutaría de lo mejor del resto.* También reitera lo que la historia ha demostrado muchas veces... *Cada cultura tiene rasgos que las demás encuentran curiosas, extrañas, inaceptables, repugnantes o inquietantes.* Debemos aceptar el reto que nos presenta, pues no es solo terrenal, sino también universal y eterno. Como Seppo y los reveladores nos dicen, todos acabaremos hablando sataniano, nebadonés y uversano, en ese orden, a medida que avancemos en nuestra aventura eterna de encontrar a Dios... ¿Alguien habla inglés?

El segundo artículo, de Polly Friedman, cuestiona la estrategia en *Diferencias en los métodos de preguntas*

Podrían preguntarse: una pregunta, ¿no es solo una pregunta? Polly simplemente respondería a eso comparando la metodología de enseñanza de Sócrates con la de Jesús. Ella elucida inquisitivamente sobre cómo ambos pueden llevarnos a una comprensión global, a la vez que discierne sus tácticas, *Sócrates sentó las bases de la exploración de la verdad. Apelaba a la mente de la razón, mientras que Jesús apelaba al corazón a través de la mente, y llevaba al mortal a encontrar su propia verdad.* Yo les pregunto: ¿no deberíamos usar estos dos principios rectores mientras intentamos realzar la comprensión de todo concepto o ideal?

Nuestro siguiente ensayo, *Un puente hacia el futuro*, es una incursión especulativa en lo desconocido de Carmelo Martínez, que compartió su exposición en la Conferencia Internacional de la AUI de 2009 en Málaga (España) Carmelo erige su perspectiva y ofrece un punto de vista impresionante del estado actual de nuestro planeta. Bosqueja el umbral de cambio respecto a las épocas planetarias y señala las limitaciones de la influencia humana como un impedimento. Desde su puente hacia el futuro divisa el amanecer de una nueva era, donde *la humanidad puede sufrir retrasos, incluso retrocesos en su evolución, pero a la larga, está destinado a pasar por las diferentes épocas planetarias de desarrollo y a acabar en las edades de perfección de luz y vida.* Solo puedo añadir felizmente que, puesto que no se han reunido todas las evidencias, ¡todavía hay esperanza!

Nuestro ensayo final nos plantea también una cuestión muy, muy dura. Probablemente todos se la han planteado desde Adán y, aunque fue Tina Turner quien la hizo famosa en 1984, todavía espera una

ASOCIACIÓN URANTIA
INTERNACIONAL
JOURNAL

EQUIPO DEL JOURNAL
DIRECTORA: SUZANNE KELLY
skelly@wtmi.net
DIRECTORA ASOCIADA: Alice Arkens
alicearkens@yahoo.com
COORDINADOR DE TRADUCCIONES: SUZANNE KELLY
skelly@wtmi.net
ENLACE TRADUCCIÓN, FRANCÉS: Alain Cyr, Jean Royer, Jean Annet
alain_cyr@sympatico.ca
ENLACE TRADUCCIÓN, ESPAÑOL: Olga López
ENLACE TRADUCCIÓN, FINES Seppo Kanerva
DIRECTOR ARTÍSTICO: Verner Verass
PRESIDENTE DEL COMITÉ: Verner Verass

MIEMBROS ISB : DIRECTORES DE LA AUI
PRESIDENTE: Gaétan Charland – Canada
gaetan.charland3721@videotron.ca
VICEPRESIDENTE: Merindi Swadling – Australia
merindi@hotmail.com
TESORERO: Mark Kurtz – EEUU
makurtz04@maplenet.net
SECRETARIA: Susan Owen -- EEUU
susanowen@earthlink.net

PRESIDENTES DE COMITÉS :
EDUCACIÓN: Sheila Keene Lund – EEUU
documentit@comcast.net
MEMBRESIA: Gary Rawlings – Reino Unido,
Garyurantia@aol.com
COMUNICACIONES: Verner Verass – Australia
vern@designd.com.au
CONFERENCIAS: Phil Taylor – EEUU
philtaylor@mindspring.com
ADMINISTRADOR EJECUTIVO AIU: Rick Lyon – EEUU
ricklyon@tctc.com
GRUPOS DE ESTUDIO: James Woodward
ubstudygroups@urantia-uai.org
DISEMINACIÓN: Michael MacIsaac – Suecia
mmacisaac@gmail.com
TRADUCCIONES: Chris Moseley – Reino Unido
chrismoseley50@yahoo.com
ESTATUTOS Y REGLAMENTOS: Travis Binion – EEUU
ghbt@earthlink.net

respuesta: “¿Qué tiene que ver el amor con esto?” Aunque dirigida hacia *El libro de Urantia* en sí, la búsqueda más reciente de la respuesta procede de Kathleen Swadling, William Wentworth y Nigel Nunn, de Australia, y fue una presentación conjunta en el Parlamento de las Religiones del Mundo de 2009, celebrado del 3 al 9 de diciembre en Melbourne (Australia), para presentar *El libro de Urantia*. Esta presentación es excepcional y en realidad responde a la pregunta de manera inteligente y sucinta ▶

Las Traducciones tienden puentes entre culturas, Viene de la página 1

entorno donde el idioma se habla y escribe. Esto significa que es inexacto afirmar que esta o aquella palabra “no existe en nuestro idioma”. La verdad es que existe si hay necesidad de esa palabra y si es fácilmente comprensible, se ha introducido y adoptado.

La misma necesidad de crear palabras que simbolizan conceptos abstractos o acciones explica también por qué los idiomas cambian y crecen. Virtualmente, todas las palabras que denotan conceptos abstractos se piden prestadas del mundo de las palabras que simbolizan cosas y acciones muy tangibles; pero sus significados han sufrido cambios y modificaciones. Durante un tiempo coexisten los dos significados – el concreto y el abstracto -, pero hay una tendencia a que la denotación tangible desaparezca y sea olvidada pronto.

Del mismo modo, la tendencia humana a simplificar y modernizar da lugar a cambios en todos los idiomas. Estos cambios conciernen a las reglas gramaticales y otras convenciones que gobiernan su uso y tienden a hacerse sencillas y menos engorrosas. En los albores de la evolución de los idiomas, las estructuras gramaticales de todos los idiomas primitivos eran sencillas y permitían la expresión únicamente de ideas muy básicas. Sin embargo,

.....
Editorial, viene de la página anterior

Kathleen establece el tono anticipador en su introducción al afirmar, *los Documentos Urantia revelan una perspectiva refrescante de la Personalidad. Trazan para nosotros el auge y el papel del Amor, desde el núcleo eterno del Absoluto directamente hacia el corazón humano*. Si eso no despierta su interés, la primera frase de la presentación de William seguramente lo hará... *“El libro de Urantia no es en sí mismo una religión. Más bien se centra en el impulso espiritual que da lugar a las religiones. Aunque hay algo de verdad en todas las religiones, es la raíz común de todas ellas hacia lo que el libro dirige la atención. A medida que lo leía experimentaba la misma alegría y maravilla que sentí la primera vez que leí El libro de Urantia. La presentación final de Nigel fue el factor decisivo, donde utilizó sus conocimientos de matemática y astrofísica, junto con sus diagramas cognitivos, que trajeron profundidad y dimensión a los conceptos espirituales que incluso los no lectores podían captar, El libro de Urantia nos ofrece dos cosas: la primera es simplemente una descripción de cómo son las cosas, un nuevo marco más amplio en el que pensar: la segunda es algo que requiere ese marco más amplio: una revelación acerca de nosotros mismos.*

Si no hubiera conocido El libro de Urantia y hubiera tenido el placer de escuchar a los tres conferenciantes anteriores, habría comprado un ejemplar en el stand y habría comenzado a leerlo antes de dejar el edificio. Tras leer este artículo ustedes también sabrán exactamente qué relación tienen El libro de Urantia y el amor... ¡toda!

¡Feliz e Iluminadora lectura!

Suzanne Kelly ■

muy pronto se sintió la necesidad de expresar ideas mucho más complejas, y esto dio finalmente como resultado unas convenciones y reglas gramaticales increíblemente engorrosas. Ahora nos damos cuenta de lo que se puede hacer sin un exceso de reglas gramaticales incómodas. Los idiomas cambian hasta el punto de que muchas fases tempranas de todo idioma son casi incomprensibles (si no totalmente) para los hablantes modernos del mismo idioma.

Un resultado que refleja que los idiomas son sistemas de pensamiento es la estratificación del idioma en niveles distintos de lenguaje. Estos niveles incluyen el lenguaje de la calle, el habla coloquial, el lenguaje estándar, la jerga profesional, el lenguaje académico, etc.; cada uno refleja el pensamiento de sus hablantes respectivos. Muchas veces las personas que dominan solo las variantes del lenguaje de la calle o coloquial encuentran difícil o imposible comprender el lenguaje de los eruditos y académicos.

Todos los idiomas son inexactos y abiertos a interpretaciones. En última instancia, cada humano tiene su propio y único idioma, que no se ajusta necesariamente al del resto de hablantes del mismo idioma común. Aunque la inexactitud a veces es intencional, en la mayoría de los casos se da involuntariamente. La imprecisión intencional se emplea para crear imágenes mentales y para expresar sentimientos, más que ideas exactas. La poesía cultiva esta herramienta lingüística con profusión. Otro rasgo del lenguaje que da lugar a inexactitudes y que puede causar malentendidos es el cultivo prolífico de figuras del habla. Estimo que una décima parte de lo que decimos o escribimos consiste en figuras del habla. Por citar un ejemplo, cuando escribimos o decimos “*los albores de la civilización*” estamos usando una figura del habla. No estamos tratando del sol elevándose sobre la civilización, sino más bien de los inicios de una civilización. Algunas personas encuentran difícil comprender las figuras del habla; fallan al interpretarlas y en su lugar las entienden literalmente; en otras palabras, las toman tal como se dicen.

El hecho de que tengamos múltiples idiomas es deplorable y algo que necesita eliminarse a largo plazo.

La multiplicidad de idiomas, ¿es una riqueza?

El mundo presume de miles de idiomas y dialectos, y es una creencia universal que esta multiplicidad de idiomas constituye un tesoro cultural que debe preservarse y conservarse a toda costa. Se toman acciones para rescatar idiomas moribundos y se asignan recursos para revitalizar idiomas de pequeñas minorías de unos pocos cientos o miles de hablantes.

La idea de que la multiplicidad actual de idiomas es algo que preservar es falsa. El idioma es un sistema de símbolos; las palabras de cualquier idioma son simplemente símbolos de cosas, acciones, significados, valores y conceptos abstractos. Las palabras no son ellas mismas esos conceptos o significados. Los símbolos pueden cambiarse, y aún así las cosas y conceptos que simbolizan siguen siendo tan válidos como antes. El hecho de que tengamos múltiples idiomas es deplorable y algo que necesita eliminarse a largo plazo. La revelación lamenta en muchos pasajes la multiplicidad de idiomas:

Las diferencias de idiomas siempre han sido el obstáculo principal para la extensión de la paz. La diseminación de una cultura sobre una raza, un continente o un mundo entero debe estar precedida por la eliminación de los dialectos. Un lenguaje universal favorece la paz, asegura la cultura y aumenta la felicidad. Incluso cuando las lenguas de un mundo se reducen a unas pocas, su dominio por parte de los pueblos cultos dirigentes influye poderosamente sobre la realización de la paz y la prosperidad mundiales. [908:7]

El idioma inglés está ganando terreno actualmente como el idioma internacional y se usa en el comercio, la tecnología, la educación e investigación académica, la navegación, el tráfico aéreo, etc. La indispensabilidad de aprender el idioma inglés está ampliamente reconocida y respetada.

[L]a barrera del idioma impidió la plena reciprocidad entre las diversas naciones occidentales. [899:3]

En lugar de encontrarse con un idioma ya preparado para ser adoptado, tenían que enfrentarse con la confusión mundial de cientos y cientos de dialectos locales. [839:4]

La deserción de Caligastia destruyó la esperanza mundial de tener un idioma universal, al menos durante incalculables milenios. [747:0]

La época postadámica es la dispensación del internacionalismo... [L]os idiomas de las razas ceden gradualmente el paso a la lengua del pueblo violeta. La paz y la cooperación universales raramente se alcanzan hasta que las razas no están bastante bien mezcladas y hasta que no hablan un idioma común. [594:1]

La ausencia de un lenguaje común siempre ha obstaculizado el crecimiento de los grupos pacíficos. [787:5]

Durante la era posterior al Hijo donador *hay muchas naciones, determinadas principalmente por la distribución de las tierras, pero sólo hay una raza, un idioma y una religión.* [597:1]

La realización de la fraternidad social depende mucho de las transformaciones personales y los ajustes planetarios, uno de los cuales es el *desarrollo de un idioma común y la multiplicación de los multilingüistas* [597:4]

A la larga, debe haber – y habrá – un idioma común: el de la raza violeta. Aunque la raza violeta ya no existe como tal, tenemos motivos para creer que el idioma inglés es lo más parecido a lo que significa “idioma de la raza violeta” en este contexto. El camino de la evolución es este: al principio hay muchos idiomas, aunque uno se reconoce generalmente como el idioma internacional, que la mayoría de personas aprenden y dominan. El idioma inglés está ganando terreno actualmente como el idioma internacional y se usa en el comercio, la tecnología, la educación e investigación académica, la navegación, el tráfico aéreo, etc. La indispensabilidad de aprender el idioma inglés está ampliamente reconocida y respetada. Mientras tanto, políglotas y traductores ayudan a las personas a familiarizarse con las culturas de otros países que hablan otros idiomas. Podríamos recordar que Jesús dominaba

tres idiomas e hizo de traductor también. Maquiventa Melquisedek dominaba seis idiomas.

Todas las observaciones anteriores se refieren solo a nuestras condiciones planetarias. A lo largo de nuestra carrera de ascensión necesitamos aprender varios idiomas: sataniano, nebadonés y uversano. El proceso de aprendizaje allí arriba es muy parecido al de aquí abajo. Hasta que consigamos dominar estos idiomas celestiales mucho más avanzados, habrá compañeros morontiales, intérpretes y otros seres fácilmente disponibles para traducirnos durante nuestra ascensión.

Las traducciones son necesarias e imprescindibles

Nuestro mundo está muy atrás respecto al desarrollo normal de otros planetas. Un indicador de este atraso es la multiplicidad de idiomas, la ausencia manifiesta de una lengua mundial. Esta situación durará mucho en el futuro. La interacción y comunicación internacional, así como la comprensión de otras culturas, requiere que haya gente que, además de su propio idioma, domine al menos otro idioma más.

La interacción internacional se expande exponencialmente; por consiguiente hay una gran y creciente necesidad de traductores y traducciones. Los traductores, personas que pueden traducir los símbolos de las palabras de un idioma en símbolos de otro, son necesarios, y sus productos – las traducciones – son indispensables. Debido a que los idiomas son inexactos, debido a que las palabras tienen muchos significados, y a que hay una plétora de estructuras, inflexiones y modificadores gramaticales, solo los humanos pueden comprender y traducir los idiomas. La circunstancia de que prácticamente todas las palabras tengan significados múltiples es algo de lo que no nos damos cuenta habitualmente. Por ejemplo, el verbo inglés “to realize” tiene cinco significados diferentes en los diccionarios fineses. Así, traducir no denota ningún acto mecánico de cambiar las palabras de un idioma por las de otro. Todas las palabras, con sus diferentes significados, aparecen siempre en un contexto que nos permite captar el significado pretendido. Ninguna máquina puede entender el contexto. Ninguna máquina puede captar los significados. Por lo tanto, ningún ordenador puede producir traducciones aceptables. Internet está repleto de motores de traducción, pero las “traducciones” resultantes son incomprensibles, llenas de fallos y a menudo incluso ridículas.

Aún así, no todos los que entienden o dominan un idioma son capaces de traducir. La característica más común de las malas traducciones es que son casi (si no del todo) transmutaciones mecánicas de las palabras de un idioma en las del otro. Las figuras del habla son pobres (si es que se entienden), las inexactitudes deliberadas pasan desapercibidas, el resultado sigue de manera servil las estructuras gramaticales del idioma traducido; el producto en su conjunto es excesivamente literal.

El “traductor” no dominó las características lingüísticas, los recursos y las oportunidades de su propio idioma. En ocasiones su dominio de la gramática y la

ortografía deja mucho que desear. Este “traductor” simplemente transmutó palabras; fracasó en transformar conceptos y significados. Su producto es difícil y antipático de leer; en ocasiones imposible de comprender. Su trabajo no hace mucha justicia al original, si es que hace alguna. Las traducciones fieles son los productos de los buenos traductores, que son muy pocos y alejados entre sí. Las traducciones de calidad sí hacen justicia al original, fluyen libremente, son fluidas, transmiten y expresan las ideas, conceptos y significados originales con precisión; no parecen traducciones, más bien parecen los originales. Podemos con razón considerar una buena traducción como una obra de arte. Todas las traducciones de El libro de Urantia deberían cumplir estos criterios “habilitados”.

Un intento de definición de cultura

Puesto que estamos examinando los idiomas, las traducciones y las culturas, sería apropiado determinar lo que entendemos por “cultura”. En un sentido estricto, “cultura” sería lo mismo que arte: literatura, pintura, escultura, cine, música, teatro, etc. El título de este punto se refiere a una definición más amplia. Sigue refiriéndose al arte (con el mismo significado que en el sentido estricto), pero también al aprendizaje, a la ciencia, a la educación, a la filosofía, a las religiones institucionalizadas, al comercio, a la industria, a los deportes, a la moral y las costumbres, nociones de lo que es aceptable y lo que no, lo que se tolera y lo que se condena, lo que se considera valioso y con significado, el respeto o la ausencia de respeto por los derechos humanos e individuales, el alcance de la autoexpresión, etc. El idioma en sí mismo se considera un aspecto de la cultura. La cultura, en resumen, abarca todo el espectro de las actividades humanas dentro de una comunidad, un país o una región dados.

No es posible enumerar las culturas actualmente existentes en nuestro mundo; basta con decir que hay muchas y múltiples. Y existe una brecha que significa un fracaso de comprensión entre las culturas.

Las traducciones tienden el puente intercultural

Veamos primero lo que tiene que decir El libro de Urantia sobre este tema. Un Mensajero Poderoso nos deja estos mensajes e instrucciones:

La fraternidad es imposible en un mundo cuyos habitantes son tan primitivos que no logran reconocer la locura del egoísmo sin freno. Debe producirse un intercambio de literatura nacional y racial. Cada raza debe familiarizarse con el pensamiento de todas las razas; cada nación debe conocer los sentimientos de todas las naciones. La ignorancia engendra la desconfianza, y la desconfianza es incompatible con la actitud esencial de simpatía y de amor. [597:5]

Las instrucciones citadas no van dirigidas del todo a la brecha intelectual que estamos examinando, pero sí que nos dan una guía que seguir. El Mensajero dice, entre otras cosas: *Debe producirse un intercambio de literatura nacional y racial. Cada raza debe familiarizarse con el pensamiento de todas*

las razas; cada nación debe conocer los sentimientos de todas las naciones [597:5]. Tenemos buenas razones para interpretar que las palabras literatura, pensamiento y sentimiento denotan “cultura” en su conjunto.

Estamos interesados en implementar estas instrucciones de muchas maneras. Es obligado que todos los países se familiaricen con las culturas de otros países. Esa familiarización elimina sospechas y fomenta la hermandad global, la simpatía y el amor. Cada cultura encuentra su expresión en un idioma. Esa misma expresión es un poderoso obstáculo; a saber, puesto que las culturas se expresan en miles de idiomas, nadie puede llegar a un entendimiento completo y comprensivo de muchas y grandes culturas. Nadie puede dominar miles de idiomas. Las traducciones, producidas por personas que se han tomado la molestia de aprender otros idiomas, son el único método realista de sortear y superar este obstáculo. Normalmente pensamos en traducciones de novelas y libros de texto. Sin embargo, los medios modernos de comunicación como Internet, documentales televisivos, noticias, radio, periódicos, revistas, etc., hacen que el intercambio y la interacción cultural sean rápidos y efectivos. Difunden las traducciones por todas partes. Quizá no recordamos que muchos documentales televisivos, noticias y otros programas, obras de teatro, periódicos o artículos de revistas son traducciones. Estas traducciones están tendiendo puentes entre culturas de manera eficaz, entre una brecha caracterizada por la ignorancia general de una cultura acerca de los puntos esenciales de otra.

Las traducciones de calidad sí hacen justicia al original, fluyen libremente, son fluidas, transmiten y expresan las ideas, conceptos y significados originales con precisión; no parecen traducciones, más bien parecen los originales. Podemos con razón considerar una buena traducción como una obra de arte.

Las traducciones nos permiten reconocer, comprender y captar culturas distintas a la nuestra. Cada cultura se beneficiaría y disfrutaría de lo mejor del resto. Sin embargo, cada cultura tiene rasgos que las demás encuentran curiosas, extrañas, inaceptables, repugnantes o inquietantes. Esos rasgos son aptos para alimentar y fomentar suspicacias, rechazos y hostilidades. Cuando nos damos cuenta de que necesitamos comprender otras culturas, comprendemos también que no necesitamos obligatoriamente aprobar cada una de sus características. Es importante que comprendamos las razones por las que estos rasgos inquietantes forman parte de una cultura dada, y la calidad de las traducciones nos ayuda en este abismo de comprensión.

El libro de Urantia, la última revelación, que no es parte de ninguna cultura pero que se convertirá finalmente en un rasgo de nuestra cultura planetaria, ha sido y será tema de recelos si las personas no pueden leerlo en su lengua materna. La misión de la revelación apenas ha comenzado, y por consiguiente el momento de que sea traducido a un gran número de idiomas está ante nosotros. Solo las traducciones culturalmente precisas pueden hacer que comience en serio su misión mundial de religión personal, hermandad y amor.

Seppo Kanerva

Málaga, 19 de Abril de 2009 ■

DIFERENCIAS EN LOS MÉTODOS DE PREGUNTAS

Polly sirve como profesora/facilitadora en la Escuela de El libro de Urantia en Internet (UBIS) y es miembro de la junta directiva. Es una firme creyente en la filosofía y propósito de la UBIS, que utiliza el método de aproximación de Jesús y sigue definiendo y refinando esa filosofía mediante su presentación y discusión de las enseñanzas que se encuentran en El libro de Urantia.

POLLY FRIEDMAN
EE.UU.

EN ESTOS DÍAS EN LOS QUE HAY UN ÉNFASIS renovado en la educación dentro del movimiento Urantia, nos referimos con frecuencia al “método de preguntas” como un método sencillo de enseñanza. Cuando se emplea un método de preguntas, pensamos en el método socrático de enseñanza. El hecho es que el método de preguntas de Sócrates es un método particular de plantear preguntas que sentó las bases de la educación, pero es más estrecho de miras que el tipo de preguntas que empleaba Jesús de Nazaret.

Supongamos que los que somos ante todo educadores usamos a Jesús como nuestro modelo y guía en todos los aspectos de la educación. Las preguntas y los métodos que Jesús empleaba no eran ni siquiera un “método”, sino más bien una aproximación que no solo expande el método que empleaba Sócrates, sino que tiene un alcance más amplio. Jesús combinaba muchas maneras de enseñar; también usaba parábolas, sermones, disertaciones y, por supuesto, ejemplos.

Debido a que siempre me ha interesado la educación, decidí explorar estas diferencias e ilustrar por qué el llamado “método socrático” y el cuestionamiento que a veces empleaba Jesús son claramente distintos. Si, desde luego, Jesús es nuestro maestro,

Aunque Sócrates y Jesús usaban preguntas en sus métodos de enseñanza, sus fines eran completamente diferentes. Sócrates estaba interesado en encontrar sabiduría y conocimiento.

y usamos de manera inmejorable su tipo de preguntas como una aproximación a la educación, no sería necesariamente el tipo de cuestionamiento que empleaba Sócrates. Aunque Sócrates y Jesús usaban preguntas en sus métodos de enseñanza, sus fines eran completamente diferentes. Sócrates estaba interesado en encontrar sabiduría y conocimiento. También se dio cuenta de que no poseía una sabiduría completa; él mismo era un buscador. Jesús sabía que sabía

y revelaba la verdad al buscador. Poseía sabiduría, conocimiento y comprensión de los hombres. Era la verdad en persona. Estudiemos primero y con más detalle el método socrático, en contraste con la aproximación que empleaba Jesús.



Escultura del filósofo Sócrates

El estilo de Sócrates

Sócrates nació en Atenas (Grecia) el 470 a.C. y llevó una vida sencilla de aparente penuria y pobreza. No dejó escritos y lo que conocemos de él es a través de su discípulo Platón, que describió la vida y la filosofía de su mentor en los Diálogos. Platón explicaba que Sócrates tenía una firme creencia en Dios como gobernante del mundo. También creía en el alma del hombre y en su inmortalidad. Su oración a Dios era: “Dame lo que es bueno”.

Sócrates intentaba encontrar la razón mediante sus preguntas. Estaba preocupado por la ética y empleaba el argumento inductivo para intentar encontrar la lógica. Más aún, buscaba definiciones para el carácter y la conducta éticos. Creía que la meta del hombre era hacer que su alma fuera lo más buena posible, porque creía que el alma es “la sede del carácter y la inteligencia”. Creía que el alma es la esencia del hombre. Sabía que no era una autoridad, pero siempre investigaba empleando la conversación.

Técnicamente, el término “interrogatorio socrático” se emplea para describir un tipo de pregunta en la que la pregunta original asume la forma de una hipótesis. Es una declaración de principios con forma de pregunta. La segunda acepción de “hipótesis” en el diccionario Webster es:

“Una teoría que explica un conjunto de hechos y que puede considerarse como una investigación”

Funciona así: el interrogador plantea una pregunta que asume un hecho.

Tras la respuesta, el interrogador reformula una nueva pregunta a la luz de la naturaleza del discurso. De este modo el discurso lleva a un diálogo, en un intento de alcanzar una lógica. También se ha convertido en una técnica distinta, empleada en la formación de abogados, para desarrollar lo que parece ser una conclusión lógica.

Un interesante paralelismo entre Jesús y Sócrates es que no solo fueron unos maestros fantásticos e innovadores que influenciaron al mundo entero, sino también murieron

por sus creencias y no protestaron ante su arresto. No dejaron escritos o registros, y aún así inspiraron a los hombres durante siglos.

El libro de Urantia tiene esto que decir sobre Sócrates:

Sócrates y sus sucesores, Platón y Aristóteles, enseñaron que la virtud es el conocimiento, que la bondad es la salud del alma, que es mejor sufrir la injusticia que ser culpable de ella, que es un error devolver mal por mal, y que los dioses son sabios y buenos. Sus virtudes cardinales eran la sabiduría, el valor, la moderación y la justicia... En Grecia, la creencia estaba subordinada al pensamiento; en Palestina, el pensamiento se mantenía sometido a la creencia. Una gran parte de la fuerza del cristianismo se debe a que ha tomado prestadas muchas cosas tanto de la moralidad hebrea como del pensamiento griego.

[1079: 3 and 5] (énfasis añadido)

El estilo de Jesús

La cita anterior es una introducción perfecta sobre cómo las preguntas de Jesús eran diferentes a las de Sócrates. Aunque sus preguntas implicaban pensar y razonar, primero apelaban al corazón y al alma del individuo. Aunque hay similitudes en exploración y demostración, Jesús no utilizaba un método como tal. Quiero hacer hincapié en la palabra “aproximación” porque es más grande que “método”. Jesús era sincero en su preocupación y comprensión, quería elevar al individuo hacia una nueva experiencia transformadora.

La aproximación de Jesús era variada y diversa y dependía de la persona. Siempre construía sobre lo que el individuo ya comprendía para expandir su visión, sin derribar ninguna creencia. Corregía a veces, pero no debatía o se quedaba atrapado en la semántica. El propósito de sus preguntas era abrir la mente para permitir que la influencia del espíritu trajera la luz de la verdad. Tratava con la revelación, el cambio y la nueva dinámica de su tiempo. Es fascinante estudiar las preguntas de Jesús, porque a menudo son una respuesta a una pregunta o comentario dirigidos a él. La pregunta que devuelve se centra en la persona que pregunta, y quizá el “porqué” es tan importante como la pregunta en sí.

Aquí nos será de utilidad un ejemplo de *El libro de Urantia*:

Jesús entra en casa de Flavio, que está adornada con tesoros artísticos que parecen interesar a Jesús. Flavio le lleva a recorrer la casa y se sorprende de que Jesús no le reprenda por su colección de arte. Jesús ve que Flavio está desconcertado y le pregunta:

Puesto que sabes apreciar la belleza de las cosas creadas por mi Padre y modeladas por las manos artísticas del hombre, ¿por qué esperabas recibir una reprimenda? Porque Moisés intentó en otra época combatir la idolatría y la adoración de los falsos dioses, ¿por qué todos los hombres han de rechazar la reproducción de la gracia y de la belleza? [1600:3]

Jesús plantea también preguntas personales que muestran su interés sincero y llegan hasta un rincón interior que el oyente podría identificar con sus luchas internas. Jesús les guiaba gentilmente hacia nuevos puntos de vista que estimulaban y expandían el alma, así como la mente. Hacía sugerencias sutiles para que el estudiante pudiera experimentar su propio gozo personal en el descubrimiento. Jesús llevaba a las personas hacia gemas de verdad para una exploración posterior; no trataba con suposiciones o conjeturas. Un buen pastor lleva a sus ovejas a una mesa pastoral y luego las libera de la fiesta como recompensa. Con Jesús no hay respuesta “correcta”, sino un cambio en la forma en que contemplamos el universo. De este nuevo cambio de percepción se sigue la fe-creencia y el compromiso. No es retórica, ¡es curación!

La aproximación de Jesús era variada y diversa y dependía de la persona. Siempre construía sobre lo que el individuo ya comprendía para expandir su visión, sin derribar ninguna creencia.

Sócrates sentó las bases de la exploración de la verdad. Apelaba a la mente de la razón, mientras que Jesús apelaba al corazón a través de la mente, y llevaba al mortal a encontrar su propia verdad. El pensamiento griego se unió a la verdad revelada para acercar como nunca al hombre y a Dios.

En nuestro mundo de hoy, somos mucho más ricos en conocimiento y conciencia que en ningún otro momento de la historia. Tenemos la ventaja de una revelación y los medios técnicos para llegar a millones de almas. La última buena nueva está ante nosotros y tenemos la capacidad de ir a ella una y otra vez para estudiarla, para que nos inspire y para examinar la realidad. Si no comprendemos un pasaje o una frase en particular, podemos volver a leer, reflexionar e incluso memorizar. Juntos, en grupos grandes y pequeños, podemos analizar, sintetizar y resumir. El profesor/facilitador no necesita dar “respuestas” o interpretaciones.

Esta es realmente una nueva manera de aprender. Somos exactamente el polo opuesto a la pedagogía teológica que imparte información interminable. El profesor más bien anima el autodescubrimiento y la discusión que se espera lleve al estudiante a las experiencias espirituales y a aplicar la verdad que compartirá con los demás. Esto arraigará y crecerá, influyendo no solo al alumno sino también al profesor, pues todos nos convertiremos idealmente tanto en alumnos como profesores mientras vamos de paso.

Bibliografía

Bass, Diana Butler. *A People's History of Christianity*. Nueva York: HarperCollins, 2009.

Harrington, Norris Archer. “What is the Socratic Method?” *Classical Homeschooling Magazine*, verano de 2000. Great Books Academy. Web. Julio de 2009.

Reese, W.L. *Dictionary of Philosophy and Religion*. Nueva Jersey: Humanities Press, 1980.

“Socrates”. *Enciclopedia Británica en línea*. Web. Julio de 2009.

“Socratic Method”. *Wikipedia*. Web. Julio de 2009.

El libro de Urantia. Chicago: Fundación Urantia, 2ª edición, 1995. ■

EL LIBRO DE URANTIA: UN PUEBLO HACIA EL FUTURO

[Transcripción de una presentación dada en la Conferencia de la AUI en Málaga (España), abril de 2009]

CARMELO MARTINEZ
España

SEGÚN ALGUNOS «PROFETAS DEL FUTURO» este salón Urantia en el que nos encontramos ahora habrá sido invadido en algunas décadas por el agua del cercano mar Mediterráneo debido al cambio climático. Aseguran que la acción del hombre está dañando nuestro planeta de forma que en poco tiempo, las consecuencias serán irreversibles; que está provocando alteraciones en los equilibrios naturales que, de no tomar medidas pronto, no podremos recuperar.

Hace no mucho se habló de que el agujero de ozono acabaría haciendo inhabitable el planeta, y recuerdo que algunas décadas atrás se aseguraba que la lluvia ácida convertiría la Tierra en un desierto árido y estéril.

Se nos dice que estamos en grave peligro de destruir el planeta y con él, la propia humanidad.

En otro orden de cosas, las desigualdades sociales parecen hoy mayores que nunca. Frente a un primer mundo de opulencia, la población de grandes áreas del planeta ha de sobrevivir con menos de un dólar al día; muchos habitantes de este planeta no tienen acceso al agua potable y centenares de millones de urantianos pasan hambre, entre ellos muchísimos niños.

Hoy, y a pesar de que muchas naciones están sometidas aún a dictaduras, la tendencia al sufragio universal y los gobiernos representativos se impone en la Tierra.

La explotación del hombre por el hombre, a veces de forma clara y otras de forma sutil, es el método de producción generalizado en nuestro planeta. La economía se rige, no por un propósito de servicio social, sino persiguiendo exclusivamente el beneficio personal.

¿Serán todas estas circunstancias actuales los jinetes del apocalipsis anunciadores del fin del mundo? ¿Está la humanidad en el peor momento de su historia?

Es verdad que la actividad del hombre influye en el clima, modifica los equilibrios naturales, provoca la extinción de las especies, sobreexplota los recursos naturales... Pero yo me pregunto si esta acción es suficiente para llegar a la destrucción del planeta. No deberíamos creer todo lo que nos dicen en la tele

Y vuelvo a la pregunta: ¿está la humanidad en el peor momento de su historia?



Nubes cruzando el puente, foto

Mi respuesta es no. A pesar de la situación de pobreza, miseria y hambre de grandes grupos de población del planeta, yo creo que, como humanidad, estamos en el mejor momento de la historia. Como humanidad, nunca hemos estado mejor. No dejemos que los árboles del presente nos impidan ver el bosque de la evolución de la humanidad en su conjunto.

Hace un par de siglos, el despertar de las ansias de libertad, igualdad y fraternidad activaron la Revolución Francesa e inauguraron una época de gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Hoy, y a pesar de que muchas naciones están sometidas aún a dictaduras, la tendencia al sufragio universal y los gobiernos representativos se impone en la Tierra

Hace también unos doscientos años, la ambición y el ingenio del hombre trajeron desde Inglaterra la Revolución Industrial. Esto inició un proceso de desarrollo tecnológico que está culminando actualmente en la gran era de las comunicaciones mundiales; su resultado es que el planeta se ha convertido en una aldea global.

Los avances técnicos fruto de esta revolución son indudables en muchos aspectos. El control de las enfermedades ha hecho grandes progresos, aunque es verdad que sus beneficios no llegan a todos; la esperanza de vida al nacer, al menos para una parte de la población mundial, ha aumentado en el último siglo de forma muy importante.

Las máquinas que hemos inventado están facilitando la vida: han aumentado la productividad de los suelos y por lo tanto la producción de alimentos, han reducido el tiempo de trabajo y por lo tanto permitido un mayor tiempo de ocio para el cultivo personal, han mejorado la calidad de vida y por lo tanto la felicidad de las personas...

Sí, la contaminación, el cambio climático, las armas de destrucción masiva, y también la avaricia y la explotación del hombre por el hombre son claras amenazas; las desigualdades sociales, la pobreza y el hambre son un problema muy grave; pero desde un punto de vista global ¿en qué aspecto de la vida no se han hecho avances decisivos en los últimos siglos?

Para analizar la evolución de la humanidad, miremos al bosque, no a los árboles.

LAS ÉPOCAS PLANETARIAS

Y en El libro de Urantia encontramos el gran bosque de la evolución de la humanidad: las épocas planetarias.

Hace dos años en este mismo salón, con motivo de nuestro VII Encuentro Nacional, hice una exposición sobre las edades planetarias de los mundos evolutivos y su aplicación a Urantia. No voy a repetir ahora lo que dije en dicha exposición (podéis encontrarla en el número de agosto de 2007 del Journal), pero sí destacaré que las épocas planetarias se están desplegando en Urantia, aunque de una forma bastante irregular; que la humanidad actual es una etapa en el despliegue de esas épocas y que el futuro último de nuestro planeta son las edades de luz y vida, la culminación en perfección de los distintos aspectos físicos del planeta por una parte y de la evolución de la humanidad por la otra.

Hay árboles enfermos, incluso moribundos, en el bosque de la evolución de nuestra humanidad, pero el bosque en sí mismo está hoy mejor que ayer; y mañana estará mejor aún.

El mensaje de El libro de Urantia a este respecto es claro: un planeta, su humanidad, puede sufrir retrasos, incluso retrocesos en su evolución, pero a la larga, está destinado a pasar por las diferentes épocas planetarias de desarrollo y a acabar en las edades de perfección de luz y vida. La acción de los hombres (y también la de sus administradores celestiales) puede retrasar el curso evolutivo de un planeta, pero la voluntad del Padre se cumple siempre en último término..

EL UMBRAL DE UN CAMBIO DE EDAD

Hace un millón de años, los Portadores de Vida consiguieron culminar la evolución de las especies con la aparición de seres humanos en Urantia. Hace 500.000 años, llegó Caligastia y trajo organización y cultura a nuestro planeta, aunque después destruyó gran parte de lo conseguido. Hace 38.000 años vinieron Adán y Eva, y a pesar de que fallaron, consiguieron inyectar en nuestras razas algunas mejoras genéticas que nos permiten recibir y asimilar mejor las influencias espirituales. Hace cinco mil años, apareció Maquivera Melquisedec y reavivó el concepto, casi perdido entonces, de un Dios Padre amoroso. Hace dos mil años nació en Belén como un infante desvalido, nuestro creador, Miguel de Nébadon, y nos anunció la llegada del «reino de los cielos», la hermandad de los hijos de Dios en este planeta.

Y hoy nos encontramos con una humanidad capaz de destruir su entorno, con una humanidad desequilibrada, desorientada y en una profunda crisis de valores. A pesar de todo ello, nuestra humanidad ha recorrido un largo camino de evolución y ha recibido influencias suficientes a lo largo de su historia como para estar preparada, creo yo, para dar el siguiente paso.

No tenemos un solo gobierno, pero el conocimiento casi instantáneo de lo que sucede en cualquier lugar

de la Tierra está haciendo crecer una conciencia de ciudadanía planetaria. No tenemos una sola raza, pero la facilidad para viajar y las emigraciones en busca de un futuro mejor, están mezclando eficazmente las diferentes etnias existentes. No tenemos una sola cultura, pero las comunicaciones de que disponemos están haciendo de nuestro planeta una aldea global. No tenemos una sola religión, pero muchos hombres y mujeres no encuentran satisfacción a sus inquietudes en las religiones existentes y buscan algo mejor.

Estamos sin duda en el umbral de una nueva edad.

LA SIGUIENTE EDAD DE URANTIA

En la página 2083 de El libro de Urantia los seres intermedios que escribieron su parte cuarta nos dicen al hablar de nuestro futuro: :

«Está llegando la hora de redescubrir los verdaderos fundamentos originales del cristianismo deformado y acomodaticio de hoy en día —la vida y enseñanzas reales de Jesús—». [2083:1]

Jesús de Nazaret nos anunció la llegada del reino de los cielos, y sus apóstoles y discípulos no le entendieron. Eso ha hecho que ese concepto dormite en estado larvario en el capullo de las iglesias cristianas. Pero no ha dejado de existir; fue inaugurado por Jesús hace dos mil años y hoy sigue vivo. Su desarrollo comenzó hace dos mil años y ya no se detendrá hasta culminar en su máxima perfección en las edades de luz y vida.

Yo creo que está llegando el momento en que dicha larva despertará y surgirá de su letargo, y que ésa será la siguiente edad de Urantia. El estado actual de la humanidad es, a mi entender, el estímulo apropiado para que la larva de la fraternidad de hijos de Dios se reactive y empiece a manifestar su influencia en la evolución del planeta.

Estamos sin duda en el umbral de una nueva edad.

Los seres intermedios nos recomiendan que no nos desanimemos ...«**por el progreso aparentemente lento de la idea del reino en Urantia**». [1863:12] Y añaden: «**Recordad que el orden de la evolución progresiva está sujeto a repentinos e inesperados cambios periódicos, tanto en el mundo material como en el espiritual**» [1863:12] .

Y exclaman: :

«¿Qué despertar experimentalía el mundo sólo con que pudiera ver a Jesús tal como vivió realmente en la Tierra y conocer, de primera mano, sus enseñanzas dadoras de vida!»[2083:4]

El «programa del Maestro», su enseñanza del reino de los cielos, tiene tal fuerza que, de conocerlo, ...«**miles de jóvenes aparentemente indiferentes correrían a alistarse en tal empresa espiritual, y no dudarían en llegar hasta el final con esta gran aventura**» . [2085:2]

Creo que éste será el motor que moverá pronto la evolución de la humanidad. Y para apoyar esta creencia

citare algo que dijo Jesús en su discurso en Pella sobre las cinco «fases o épocas del reino». Se refirió a dos que marcan, a mi entender, el siguiente paso por una parte y la meta de nuestra evolución por otra; son::

«La perspectiva de un cumplimiento más perfecto de la voluntad de Dios, el avance hacia el amanecer de un nuevo orden social en conexión con un vivir espiritual mejorado —la siguiente era del hombre [1863:3]

«El reino en su plenitud, la futura era espiritual de luz y vida en la Tierra.» [1863:4]

Y los seres intermedios nos recuerdan que ...«*Jesús se refirió a una fase del reino situada en el futuro e insinuó en numerosas ocasiones que dicho acontecimiento podría aparecer como parte de una crisis mundial*».. [1863:13]

Como ya he dicho, Jesús dio vida a larva del «reino de los cielos» hace dos mil años; ha estado dormida hasta hoy, pero creo que ha llegado su hora; creo que la humanidad ha alcanzado un estado evolutivo en el que la larva despertará y no dejará de hacer avanzar a la sociedad humana hasta la plenitud del reino en las edades de luz y vida.

EL LIBRO DE URANTIA: UN PUENTE HACIA EL FUTURO

Pero el reino no es una organización social ni una institución religiosa; el reino está dentro de nosotros. El reino de los cielos que proclamó Jesús es ...«*la voluntad de su Padre celestial, dominante y trascendente, en el corazón del creyente*» [1866:2]; es ...«*esa comunión interior y espiritual con Dios Padre que se manifiesta de manera tan cierta y directa en forma de amoroso servicio exterior a los hombres*» [1862:6]. «*La religión del reino es personal, individual; los frutos, los resultados, son familiares, sociales.*» [1862:7].

Encontramos todas estas afirmaciones y muchas más en El libro de Urantia, y nos indican que el avance hacia el

...Un futuro en el que la cuarentena haya terminado y se hayan restablecido las comunicaciones con el universo..

paso siguiente de la evolución nace primero dentro de los hombres y mujeres, y tiene influencia después fuera, en la sociedad. Se trata por lo tanto de un nuevo orden social, de la fraternidad humana hecha realidad; un orden social de colaboración y no de competencia, de apoyo mutuo y no de enfrentamiento, de fraternidad y no de enemistad, de paz y no de guerra. Pero su fundamento y punto de arranque están dentro de las personas, es el reino de los cielos dentro de cada uno. No busquemos por lo tanto una sociedad nueva; busquemos implantar el reino en nuestros corazones; la sociedad nueva será su consecuencia inevitable.

Se dice que *El libro de Urantia* es para el futuro, y no es difícil creerlo. Puedo imaginar fácilmente un futuro en el que la humanidad conozca el verdadero mensaje de Jesús y busque ponerlo en práctica. Un futuro en el que la cuarentena haya terminado y se hayan restablecido las comunicaciones con el universo. Un futuro en el que las personas empiecen



Puente sobre el río, pintura

a conocer cómo se despliega la voluntad del Padre, su plan soberbio, en la creación. *El libro de Urantia* está destinado aparentemente a los hombres y mujeres de este futuro.

Sin embargo lo tenemos ya aquí, anticipadamente, y se dice que esta anticipación tiene el propósito de propiciar su traducción a todas las lenguas posibles del planeta y de adelantar en la formación de líderes y enseñantes.

Yo creo que está aquí además para servir de puente hacia el futuro de nuestra humanidad. Para facilitar el paso a la siguiente edad del planeta. Y en esta función entramos nosotros. Por algún motivo, El libro de Urantia tiene un significado especial para algunas personas, como nosotros, frente a una mayoría a la que no le dice nada. De alguna manera El libro de Urantia nos ha encontrado y eso ha de tener alguna razón.

Debemos sin duda difundir las enseñanzas de El libro de Urantia y debemos sin duda estudiarlo y profundizar en su mensaje; pero sobre todo y principalmente debemos establecer el reino en nuestros corazones. Éste es el verdadero motor de avance de la humanidad y esto es lo que yo creo que se espera de nosotros, los «chiflados» que leemos el Libro.

Los documentos Urantia nos explican muchas cosas sobre la Deidad y el despliegue de sus planes en la creación, esa formidable organización en sistemas, constelaciones, universos y superuniversos; nos redescubren nuestra historia olvidada; y nos maravillan con la vida sorprendente de un Jesús de Nazaret muy cercano. Pero el mensaje de fondo es que tenemos un Padre que nos ama infinitamente, que nos ha preparado una casa, su casa, con innumerables mansiones para nuestro desarrollo y felicidad, y que espera que le regalemos lo único que es realmente nuestro: la voluntad de hacer su voluntad.

Y éste, creo yo, es el mensaje de El libro de Urantia para el futuro, para la siguiente edad. Lo que motivará el siguiente avance de la humanidad. Y se espera de nosotros que seamos pioneros de este avance, que atravesemos el puente que El libro de Urantia nos tiende hacia el futuro, estableciendo el reino en nuestros corazones y siendo de esa forma la semilla de una sociedad mejor, una sociedad que estará un paso más cerca de la perfección de luz y vida. ■

EL LIBRO DE URANTIA: ¿QUÉ TIENE QUE VER EL AMOR CON ESTO?

Una presentación conjunta hecha por lectores de Australia en el Parlamento de las Religiones del Mundo 2009, del 3 al 9 de diciembre en Melbourne (Australia)

KATHLEEN SWADLING, WILLIAM WENTWORTH Y NIGEL NUNN
Australia

Parte 1: Kathleen Swadling (Sydney)

BUENAS TARDES Y GRACIAS POR VENIR a nuestro taller “*El libro de Urantia: ¿Qué tiene que ver el Amor con esto?*” El tema de este Parlamento de las Religiones del Mundo es “Marcar un mundo de diferencias: escuchar a los demás, curar a la Tierra”. Sin duda, la mayoría de los que asistimos a este evento lo hacemos porque nos importa, porque deseamos marcar la diferencia. Y, a no ser que realmente deseemos ayudar, escuchar y curar, no lo haremos.

Pero, ¿de dónde procede este deseo? ¿Cómo nos movemos más allá de las viejas actitudes y motivaciones estrechas? ¿Cómo llegamos a ese lugar en el que nos interesamos de verdad por los demás? ¿Y cómo se convierte ese interés en amistad y madura en amor? Si podemos responder a esto, habremos encontrado la clave. Pues, una vez amamos a alguien, el deseo nos impulsa a ayudar, escuchar y curar.

Pero, ¿de dónde procede este deseo de amar a los demás? Aparece de forma bastante natural entre la familia y los amigos; se construye entre vecinos que trabajan juntos; y comienza entre extraños una vez se gana confianza. ¿Y por qué el Amor es tan poderoso y eficaz sorteando escollos en nuestras relaciones? Para comprender esto, necesitamos saber más acerca de qué y quiénes somos.

Los Documentos Urantia ofrecen nuevas respuestas a estas antiguas preguntas. Al mismo tiempo que proporcionan un marco de pensamiento más amplio (que puede satisfacer por igual a científicos, filósofos y personas religiosas), los Documentos Urantia revelan una perspectiva refrescante de la Personalidad. Trazan para nosotros el auge y el papel del Amor, desde el núcleo eterno del Absoluto directamente hacia el corazón humano.

Esta tarde nos gustaría compartir con ustedes un poco de *El libro de Urantia*, un libro que muchas personas de diferentes orígenes y entornos culturales y religiosos han encontrado verdaderamente inspirador. Han encontrado las enseñanzas que han impresionado y cambiado profundamente sus vidas, que les han estimulado hacia nuevos niveles de crecimiento espiritual y vida brillante. Les presentaré a nuestros conferenciantes dentro de unos momentos, pero primero veamos una breve introducción a este libro de 2097 páginas.



Libros de Urantia y rosas, collage

El libro de Urantia fue publicado por primera vez en 1955 en los Estados Unidos por la Fundación Urantia. Las dos primeras preguntas que la gente se plantea normalmente son quién escribió este libro y qué significa Urantia

Para ser receptivos a las enseñanzas de este libro, es aconsejable tener la mente abierta al supuesto de que el universo está dirigido por vida muy inteligente, y de que es posible que de vez en cuando algunas de estas personalidades supermortales encuentren la forma de revelarnos información que pueda ayudarnos en nuestro viaje espiritual. Así es como creemos que sucedió con *El libro de Urantia*.

La historia de cómo llegó el libro a lo largo de las primeras décadas del siglo XX es intrigante, pero no es el tema del taller de hoy. Baste con decir que no hay autores humanos de este libro. Es una compilación de información dada por una serie de personalidades del universo. Ellos nos dicen que la mayor parte del tiempo utilizan los niveles más altos de pensamiento filosófico humano. Se nos dice que Urantia es el nombre que dan a nuestro mundo, a nuestro planeta. Se nos habla acerca del origen, la historia y el destino de nuestro mundo y de la raza humana.

Primero se nos dan relatos de primera mano acerca de historias conocidas, historias que han sobrevivido en forma de leyendas fragmentadas, como las de Adán y Eva, la caída de Lucifer, el papel de Melquisedek (que vivió en tiempos de Abraham), y la vida y las enseñanzas de Jesús. La información histórica se nos presenta contra el telón de fondo de una visión sorprendentemente ampliada del universo, de la realidad espiritual y de la naturaleza y el carácter de Dios.

Desde principios de los años 50, hay cerca de un millón de libros en circulación. Se han traducido y publicado en los 11 idiomas más importantes, con cerca de 14 traducciones en marcha. El texto completo está en Internet y está disponible una versión en audio en formato MP3, que puede descargarse gratis en Internet para ser escuchada.

... es aconsejable tener la mente abierta a la ascensión de que el universo está dirigido por vida muy inteligente y que es posible que de vez en cuando algunas de estas personalidades supermortales encuentren la forma de revelarnos información que pueda ayudarnos en nuestro viaje espiritual.

Los autores no describen una nueva religión ni abogan por ella, sino más bien construyen sobre la herencia religiosa del pasado y el presente y abogan por una religión personal y viva, basada en el servicio a los demás. El mensaje central es que todos los seres humanos son familia, hijos e hijas de un Dios amante cuya actitud hacia su creación es la de un Padre Universal. Él nos ha dado un fragmento de sí mismo para que resida en nosotros y, si elegimos seguir la guía de este espíritu residente, nos espera un viaje asombroso de descubrimientos eternos.

El libro de Urantia no es en sí mismo una religión. Más bien se centra en el impulso espiritual que da lugar a las religiones.

He aquí un par de citas del libro:

En la mente de Dios hay un plan que incluye a todas las criaturas de todos sus inmensos dominios, y este plan consiste en un propósito eterno de oportunidades sin límites, de progreso ilimitado y de vida sin fin. ¡Y los tesoros infinitos de esta carrera incomparable serán vuestros con tal que os esforcéis por alcanzarlos! ¡La meta de la eternidad está hacia adelante! ¡La aventura para alcanzar la divinidad se extiende delante de vosotros! [p. 365, par. 3]

Existe un propósito grande y glorioso en la marcha de los universos a través del espacio. Todas vuestras luchas mortales no tienen lugar en vano. Todos formamos parte de un plan inmenso, de una empresa gigantesca, y la enormidad de la empresa es la que hace que sea imposible ver una gran parte de ella en un momento dado y durante una vida determinada. Todos formamos parte de un proyecto eterno que los Dioses supervisan y están llevando a cabo. Todo el maravilloso mecanismo universal se mueve majestuosamente a través del espacio al compás de la música del pensamiento infinito y del propósito eterno de la Gran Fuente-Centro Primera. [p. 364, par. 3]

Me gustaría presentarles ahora a nuestros conferenciantes principales: William Wentworth, de Towamba, en la costa sur de Nueva Gales del Sur, y después a Nigel Nunn de Canberra. William y Nigel son estudiantes veteranos del libro y tienen unas ideas interesantes que compartir con ustedes.

* * *

Parte 2: William Wentworth (Towamba)

El libro de Urantia no es en sí mismo una religión. Más bien se centra en el impulso espiritual que da lugar a las religiones. Aunque hay algo de verdad en todas las religiones, es la raíz común de todas ellas hacia lo que el libro dirige la atención. Busca erradicar el miedo a Dios, el temor al pecado y la transgresión, y sustituirlo por la fe en la naturaleza amable de Dios, que es totalmente benevolente y paternal en su actitud hacia las criaturas. Él comprende a sus criaturas, conoce sus limitaciones, las ama y quiere que le conozcan como fuente de inspiración, antes que como algo que temer.

La figura 1 ilustra una vista generalizada de la estructura de una religión, en la que subyace la experiencia espiritual – a menudo la experiencia de un gran hombre, como Gautama Siddharta o Mahoma -, pero no hay un lenguaje conceptual para expresar esta experiencia. El hombre no puede describir su experiencia directa con Dios, que sigue siendo un misterio maravilloso. Pero sí que da lugar a valores que son destacadamente similares, que el libro generaliza como Verdad, Belleza y Bondad.

En este punto, los seguidores del gran hombre – la fuente de la experiencia espiritual que les motiva – comienzan a intentar darle sentido a esa experiencia, y sus interpretaciones están condicionadas por sus tradiciones culturales. Estas interpretaciones cristalizan en el tiempo en creencias, doctrinas, rituales, costumbres y leyes, que reflejan el sabor de la civilización cultural en la que viven los intérpretes. De esta manera, la experiencia espiritual y los valores, que inicialmente eran muy similares, se convierten en religiones institucionalizadas muy diferentes, como ilustra la figura 2.

El libro de Urantia proclama que las cosas descritas dentro de estos óvalos no son sino los atavíos externos de la religión. La esencia de la religión reside en la experiencia espiritual que subyace a esa estructura. Y, mientras los que se dedican al óvalo encuentran su camino hacia la verdadera experiencia espiritual, muchos no lo encuentran y permanecen perdidos en un laberinto de dogmas, que no sustituyen a la verdadera religión.

El libro arguye que las religiones y las civilizaciones se enfrentarán entre ellas hasta que los hombres consigan esforzarse en la experiencia espiritual, la experiencia personal de Dios. Señala que Dios anhela que el hombre le conozca, y cuando el hombre responde a ese anhelo hace de Dios la inspiración en su vida diaria. Incluso las nociones de lo sagrado y lo santo se han exagerado hasta el punto de minar el carácter amable de Dios. El libro de Urantia sugiere que es natural y normal para el hombre acercarse a Dios a su vida diaria como amigo e inspiración, para que comparta su vida interior.

El libro insiste una y otra vez en que Dios anhela conservar a todos los hombres, y que su actitud es amable y paternal. El

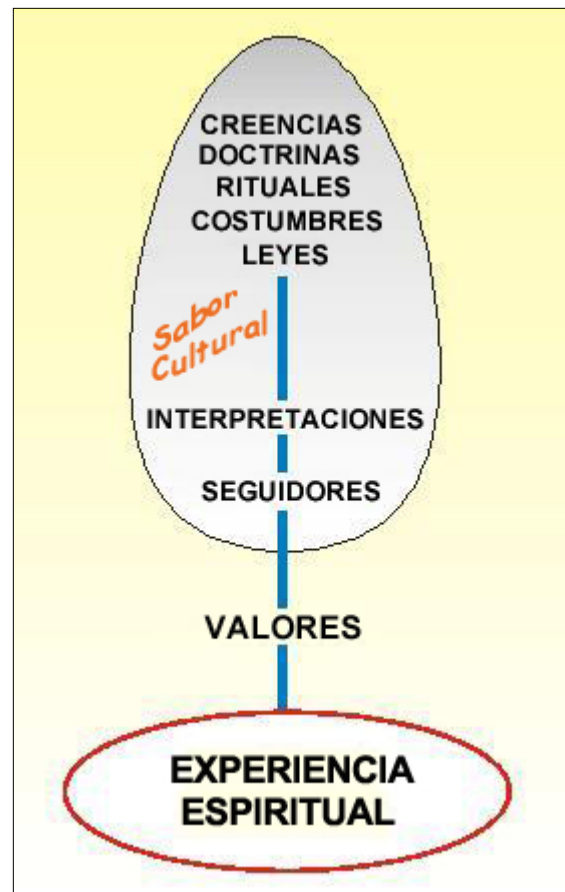


Figura 1: una vista generalizada

hombre puede experimentar la filiación con Dios incluyéndole en su vida interior. Esta experiencia espiritual personal es lo que constituye la verdadera religión.

Para ayudarnos a comprender la naturaleza de la experiencia espiritual, El libro de Urantia emplea muchos conceptos, y algunos de los más significativos son la Personalidad, el Ajustador del Pensamiento y el Alma. El Ajustador del Pensamiento es algo nuevo, pero la Personalidad y el Alma nos son familiares, aunque el libro las utiliza de maneras poco habituales.

La Personalidad se describe en el libro como algo mucho más grande y misterioso que el concepto habitual. Junto con la materia, la mente y el espíritu, la personalidad es una de las realidades fundamentales del universo. No evoluciona. Es una donación directa de la deidad. La evolución da como resultado un sistema cuerpo-mente capaz de albergar la personalidad, más o menos como nuestros científicos han descubierto. Pero Dios otorga la personalidad sobre ese sistema evolutivo, que se convierte en una persona humana como resultado de esa donación. Desde la perspectiva de El libro de Urantia, un ser humano es un animal con personalidad.

La cualidad más asombrosa de la personalidad es que manifiesta algo de libertad frente a la causación antecedente. Por lo que sabemos, es la única realidad existente con esta característica. Todo lo demás (materia, mente y espíritu) está gobernado y ligado a esa cadena de causación que se origina en Dios y opera indefectiblemente en la realidad como causa y efecto. Pero la personalidad, dentro de su ámbito de actuación, no está atada. Dentro de la mente humana, la personalidad tiene libertad para elegir, y esa libertad es definitiva. Dios quiere salvar a todas sus criaturas, **pero solo si quieren ser salvadas**. Dios no nos fuerza a creer en él o a aceptar la salvación. Como personalidades con libre albedrío, podemos elegir. Depende completamente de nosotros. Dios otorga la personalidad y renuncia inmediatamente a controlarla. Retiene el control sobre todo lo demás, ya sea directamente o a través de los agentes que él crea. Origina la personalidad, pero permite que sea libre.

En la práctica, experimentamos esta libertad de la voluntad como las elecciones morales que nos plantea la vida. Podemos elegir entre albergar resentimiento o superar el pasado; podemos elegir entre buscar venganza o perdonar; podemos elegir entre excusarnos o tomar represalias; podemos elegir entre buscar a Dios o ignorarle. Somos libres en estas decisiones morales: libres para actuar solos o pedir consejo; para amar o para odiar; para aprender o ignorar, comoelijamos.

El Ajustador del Pensamiento es un concepto nuevo que aparece en El libro de Urantia para describir la influencia de Dios dentro de nosotros. Aquí el libro no escatima detalles. Esta influencia es más que una influencia. El ajustador del pensamiento es una porción real, una parte, un pedazo, un trozo – el libro utiliza el término “fragmento” – de la deidad eterna absoluta que reside en nuestra mente. Repito: no es una metáfora de la influencia de Dios, ni de la atenuación de Dios ni de una presencia incorpórea de Dios. Es un pedazo de lo auténtico, un vástago, un fragmento real de la deidad. Y permanece en nuestra mente como ajustador residente. Reside en nosotros como una luz que nos guía, que nos señala el camino hacia Dios, pero que está sometida a nuestra voluntad. Cuando Dios renuncia al control de la personalidad con libre albedrío, eso significa que la libera, y ni siquiera el fragmento de la deidad eterna que reside en nuestras mentes puede coaccionarnos.

El Ajustador del Pensamiento es algo nuevo, pero la Personalidad y el Alma nos son familiares, aunque el libro las utiliza de maneras poco habituales

No sabemos cómo funciona: es un misterio. Pero de alguna manera, sin obligarnos contra nuestra voluntad, nos guía hacia la luz de la vida, hacia la manera de vivir que nos guía hasta Dios. Debido a que el plan de Dios está más allá de nuestra comprensión, tenemos un largo periodo de aprendizaje antes de que podamos cooperar conscientemente con él. Pero el ajustador está ahí; no descansa jamás, trabaja para guiarnos hacia el camino de Dios. Y no está interesado en hacérselo más cómodo. Su tarea es prepararnos para nuestra vida futura, una vez

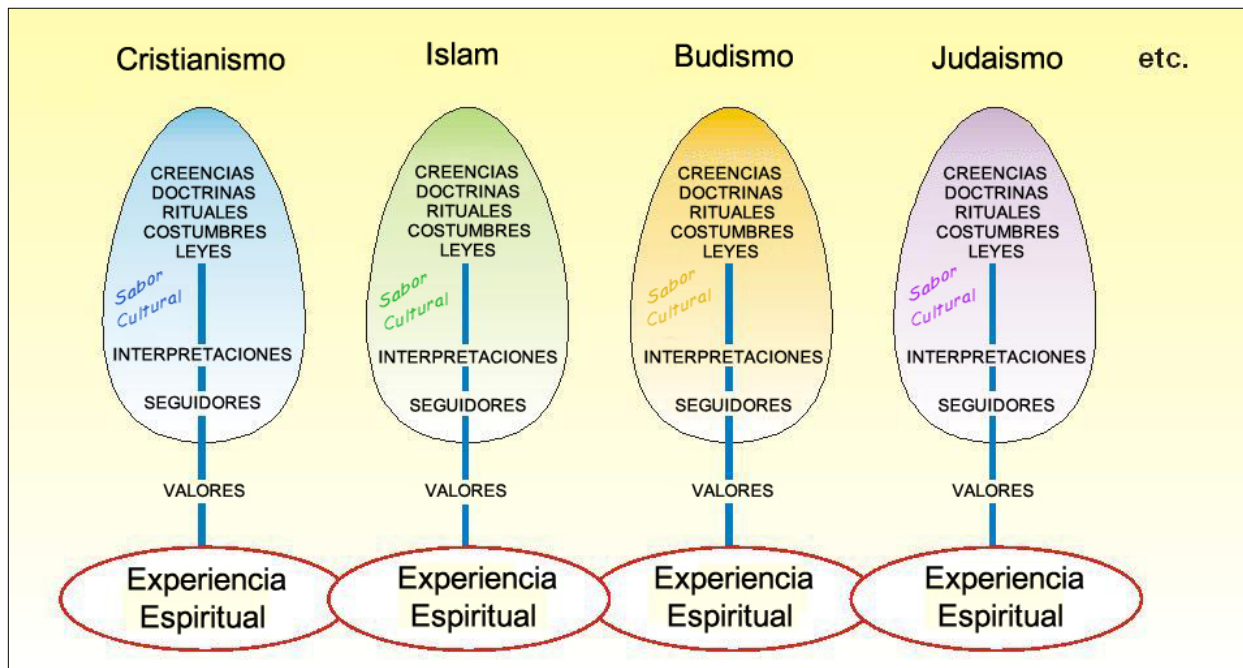


Figura 2: de la experiencia espiritual a las “religiones” institucionalizadas

nuestra vida terrenal termine, y eso requiere algunas experiencias agotadoras de aprendizaje y decisiones enérgicas – el lecho de rosas es improbable...

Realmente no hay un problema lógico en que el libre albedrío siga la voluntad de Dios. Nuestro libre albedrío no está subvertido por la voluntad de Dios. Una vez nos damos cuenta de que Dios lo hace todo de la mejor manera posible, no hay problema en alinear nuestra voluntad con la de Dios. Naturalmente, también queremos hacerlo todo de la mejor manera posible. Y es nuestro ajustador residente quien, de una manera o de otra,

El libro de Urantia llena un gran hueco en nuestras vidas religiosas, donde proporciona un vocabulario de conceptos que faltaban hasta ahora

nos da a conocer cuál es la mejor manera de hacer las cosas. Esto nos lleva a veces a un conflicto entre lo que nuestro ajustador residente nos impulsa a hacer, y lo que la lealtad a nuestra cultura exige de nosotros. Nuestro libre albedrío tiene que arbitrar esos conflictos, que pueden ser confusos. A veces lo hacemos bien y otras fallamos, pero nuestro ajustador nunca se rinde. Sigue presentándonos oportunidades de elegir: elegir entre la mejor manera de proceder, o una manera inferior; entre la manera de Dios u otra distinta.

El Alma es un concepto familiar a muchas religiones, pero El libro de Urantia lo emplea de una forma ligeramente distinta. El alma es esa parte de nosotros que sobrevive a la muerte física, pero *El libro de Urantia* concibe el alma como una realidad en evolución, que se trae a la existencia y crece de acuerdo con nuestras decisiones morales.

Los humanos están dotados con personalidades volitivas, capaces de tomar decisiones morales, y los ajustadores residentes ofrecen constantemente oportunidades para ejercer dicha elección a favor o en contra de la voluntad de Dios. La vida cotidiana, en sus interacciones con los demás en la familia, el trabajo, el ocio, el juego, etc., ofrece miles de situaciones en las que hay que tomar una decisión. De alguna manera que escapa a nuestra comprensión, nuestro ajustador residente se las arregla para reunir esas elecciones en forma de acuerdo con la voluntad de Dios – la mejor solución – o en desacuerdo con la voluntad de Dios. Las elecciones que siguen la voluntad de Dios contribuirán al crecimiento del alma. Siempre que se toma una decisión que está de acuerdo con la voluntad de Dios, se añade un trocito a nuestra alma, y a medida que los hábitos se construyen y reiteran estas decisiones, el alma se convierte en una poderosa presencia dentro de nosotros.

De este modo, *El libro de Urantia* considera el alma como el producto evolutivo de la interacción entre dos realidades que trabajan dentro de nosotros, a saber: la personalidad volitiva y el ajustador residente. Aunque no somos conscientes de nuestra alma o de su crecimiento, experimentamos no obstante algunos indicios de esas experiencias espirituales que provocan su crecimiento, aunque esos indicios son puramente personales y difíciles de generalizar. Sin embargo, muchas personas descubren que sus intentos de hacer la voluntad de Dios les llevan a experimentar un aprecio mayor hacia sus semejantes y un mayor deseo de servirles. Alguien sugirió una vez que el amor es cosa de personalidades. Que el amor aumenta enormemente mediante el deseo de hacer la voluntad de Dios.

Como conclusión, me gustaría sugerir que *El libro de Urantia* llena un gran hueco en nuestras vidas religiosas, donde proporciona un vocabulario de conceptos que no teníamos hasta

ahora. Hay tanto de inconsciente en nuestra lucha espiritual, que no tenemos un conjunto de conceptos acordados con los que pensar sobre nuestra experiencia. No hemos tenido ningún marco de referencia que llene los huecos entre las diferentes filosofías religiosas y que nos permita comprender lo que nos puede estar pasando, o que nos permita compartir impresiones con los demás que puedan ser comparables. Hasta ahora, el misterio de nuestra vida interior ha sido tan profundo que nos hemos confundido y desanimado fácilmente al enfrentarnos con la hubris científica, la sabiduría mundana materialista o la certeza dogmática. El libro de Urantia sugiere un vocabulario conceptual que permite un cuestionamiento intelectual coherente con el punto de vista moderno y nos ayuda a dar sentido a nuestra lucha religiosa.

Como pueden ver, ¡creo que es un gran libro!

* * *

Parte 3: Nigel Nunn (Canberra)

Hola, mi nombre es Nigel Nunn. Mi formación se centra en las matemáticas y la astrofísica. Estudio cómo se destruyen las estrellas y la forma del espacio y el tiempo. Entonces, ¿qué hago en un parlamento de las religiones, hablando de Amor?

Cuando tenía unos 16 años, sufrí uno de esos momentos de “paz que sobrepasan todo entendimiento”. Durante un minuto o dos, mi angustia y mis miedos, mis deseos e ilusiones simplemente se disiparon. Esta paz, junto con sentimientos de claridad y amor, fueron tan intensos (¡y tan interesantes!) que todas esas cosas que mueven a los adolescentes como sexo, drogas y rock & roll comenzaron a palidecer en comparación. Como sabemos, los adolescentes idealistas se emocionan con la idea de una “búsqueda”, y yo tenía la mía: descubrir qué hay en nosotros capaz de experimentar una intensidad así de paz, un amor tan profundo.

Sobreviví a un año final de escuela, y poco después me encontré en esa extraordinaria feria de libros Adyar en Sidney, organizada por la sociedad teosófica. Durante los 8 ó 9 meses siguientes, leí mucho de sus trabajos teológicos y filosóficos, textos sagrados y manuscritos místicos.

Fui consciente de la rendición y del sometimiento a Dios, de haber “muerto por el espíritu” y “nacido de nuevo”, de los chakras y los yogas, de cuerpos etéricos y viajes astrales, de ese camino bien cartografiado a través de mis retorcidas adiciones, pasada la muerte de mis falsas ilusiones, en la cercanía del Nirvana. Y de tomarme vacaciones en el hemisferio derecho del cerebro.

¿Pero qué significaba todo eso? Cuando el contacto personal de uno a uno con Dios está tan disponible y es tan bello y libre, ¿por qué existían todos esos sistemas de fe, esos rituales y doctrinas? ¿Cómo y por qué evolucionaron? ¿Qué estaba pasando? Sentí que era el momento de tomar un camino distinto.

Me acerqué a la señora que había detrás del mostrador, le di las gracias por dejarme leer todos sus libros y le pregunté: “¿Tiene usted algo...más grande, algo completo, algo que reúna y explique todas estas experiencias y creencias?”

“Bueno”, me dijo, mientras se agachaba y extraía El libro de Urantia, “Aquí está”.

* * *

Esto fue en 1979, hace 30 años. En estos 30 años he seguido fascinado con estos documentos. Y he desarrollado algunas ideas

e imágenes que, para mí, responden a esas preguntas de quiénes somos y por qué estamos aquí. Pero, más especialmente, algunas ideas han madurado hacia el origen, la naturaleza y el propósito del Amor: ¿qué es lo que llamamos amor, y qué papel desempeña el amor en el universo?

Esta tarde, me gustaría intentar compartir con ustedes un vistazo fugaz de las perspicacias que he encontrado dentro de estos documentos extraordinarios e inesperados.

En primer lugar, comencemos por el motivo de estar aquí en Melbourne, y consideremos el tema de este Parlamento:

*Marcar la diferencia,
Escuchar a los demás,
Curar a la Tierra.*

Cualquiera que haya trabajado como pacificador o mediador se dará cuenta de algunos retos implícitos en este tema. Por ejemplo, cuando dos o más de nosotros intentamos trabajar juntos para “marcar la diferencia”, ¿qué pasa si no estamos en la misma onda? ¿Y si, tras escuchar y comprendernos mutuamente, descubrimos que nuestras aspiraciones divergen, que nuestros planes de paz están realmente en conflicto?

Todos podemos señalar intentos heroicos de fomentar “la paz y el entendimiento” que han fallado. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿por qué se desentrañan esos “planes bien dispuestos”? ¿Por qué (a menudo) vemos tan poca respuesta en una gran inversión de buenas intenciones? ¿Qué ha faltado en los intentos previos de “marcar la diferencia”, de escuchar a los demás, de reparar el daño que causamos?

¿Ha faltado algo? Nos vienen a la mente algunas cosas fundamentales: nunca hemos tenido una comprensión compartida y global de quién y qué somos; nunca hemos compartido una comprensión global de para qué es este mundo; y ha habido una escasez de Amor, ese esencial deseo de hacer el bien a los demás..

Los Documentos Urantia ofrecen algunas ideas sobre todo esto, pero primero consideremos lo que nosotros y este parlamento representan, este intento de interacción de nuestras religiones separadas. Fue la perspicacia religiosa, mediante la revelación o los profetas, la que fomentó estos sistemas religiosos (estos sistemas religiosos separados) que ahora requieren nuestro esfuerzo interreligioso. Como sabemos, cada uno de esos sistemas religiosos tiene miembros más osados, los que van hasta las raíces, hacia el corazón mismo de la tradición. ¿Deberíamos sorprendernos de que descubran a un Dios, una Fuente de Verdad, un Centro de Amor? Y sin embargo cuando regresan de su experiencia con lo divino, de vuelta a su cultura, a su sistema religioso; cuando intentan describir lo que han descubierto – su perspicacia personal de la **Verdad**, su experiencia de **Amor** – se reprimen: por el lenguaje, por los marcos conceptuales y culturales en los que vivimos, por esos marcos en los que pensamos. ¿Es de extrañar que los que caminan realmente con Dios están obligados simplemente a decir “demasiado profundo para las palabras”?

Pero, ¿y si tuvieran palabras? ¿Y si esos pioneros pudieran compartir un vocabulario, un vocabulario de conceptos lo bastante grande que no solo describiera sino que también explicara su experiencia con Dios? ¿Y si se nos ofreciera una nueva perspectiva en la que se nos aclarara nuestra verdadera naturaleza? ¿Y si todos supiéramos exactamente para qué es este mundo, de manera que los pacificadores y mediadores pudieran al menos comenzar por la misma página? ¿Podría ayudarnos la nueva verdad sobre

nosotros mismos (sobre quién y qué somos, sobre para qué es este mundo) mientras intentamos marcar la diferencia, ayudar, escuchar, curar? Pero, ¿cómo accedemos a esta nueva verdad sobre nosotros mismos?

Aquí es donde los Documentos Urantia pueden ayudar.

Recuerden a ese poeta de Palestina que hace casi 3000 años susurraba a su Dios:

“¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria?” [psalmos 8:4]

Incluso hoy, esta sigue siendo una buena pregunta: ¿por qué el Autor de la Realidad se interesa por nosotros? ¿Qué es un planeta más, lleno de humanos, para el Creador de una infinidad eterna? Bien, esta es precisamente la pregunta a la que se dirige *El libro de Urantia*.

A primera vista, alguien podría decir: “Bueno, fueron un poco prolijos, ¿no? ¿196 documentos diferentes? ¿Unas 2000 páginas de texto denso?” Otros, como aquellos de ustedes que conocen la fuente de la verdad y el amor, podrían decir: “Sí, pero... han hecho demasiado complejas algunas verdades sencillas”.

De acuerdo. Pero si esta respuesta fuera apropiada para el escéptico, para la era científica en la que estamos, si tuviera que ser suficiente, satisfactoria para científicos y filósofos, para místicos y personas religiosas por igual, piense en lo que sería necesario:

Antes de que pudieran comenzar a explicar nuestros cuerpos y mentes, tenían que ajustar nuestros supuestos básicos sobre biología y psicología. Antes de que pudieran comenzar a explicar cómo evolucionan los mundos, estrellas y galaxias como la nuestra, tenían que trabajar de nuevo en los fundamentos de toda nuestra física y nuestra cosmología. Y, antes de que pudieran siquiera COMENZAR a explicar cómo nos salvamos de la muerte – cómo nos salvamos de la muerte – tenían que revelar algo de ese domino extraordinario que hace de puente entre lo material y lo espiritual. Y, por supuesto, nuestras creencias, ideas y experiencias de “lo espiritual” podrían arreglárselas con alguna... aclaración.

Y toda esta explicación y montaje preliminar implica... un libro enorme. Y aquí está, con sus 2 kilos de valor, como se imprimió por primera vez (¡No me extraña que suelen llamarlo “el gran libro azul!”)

Entonces, ¿cómo respondieron los autores de estos documentos a las preguntas sencillas del poeta? ¿Qué dicen que es el Hombre? ¿Por qué dicen que Dios tiene “memoria de nosotros”? ¿Quiénes somos? ¿Qué estamos haciendo aquí? ¿Qué ideas frescas ponen sobre la mesa estos documentos? ¿Qué revelaciones nos hacen acerca de nosotros mismos?

Bien, aquí nos enfrentamos a un problema: mientras la revelación **personal** de la verdad y el amor se desarrolla en el interior de una manera “demasiado profunda para las palabras”, una revelación planetaria o **de época**, como estos documentos afirman ser, debe plantarse de forma que pueda compartirse (fácilmente): como “palabras”, como conjunto de “ideas cuya hora ha llegado”, como un marco conceptual que pueda injertarse en esos paradigmas que nuestras diferentes culturas han hecho evolucionar.

...nunca hemos tenido una comprensión compartida y global de quién y qué somos; nunca hemos compartido una comprensión global de para qué es este mundo; y ha habido una escasez de Amor...

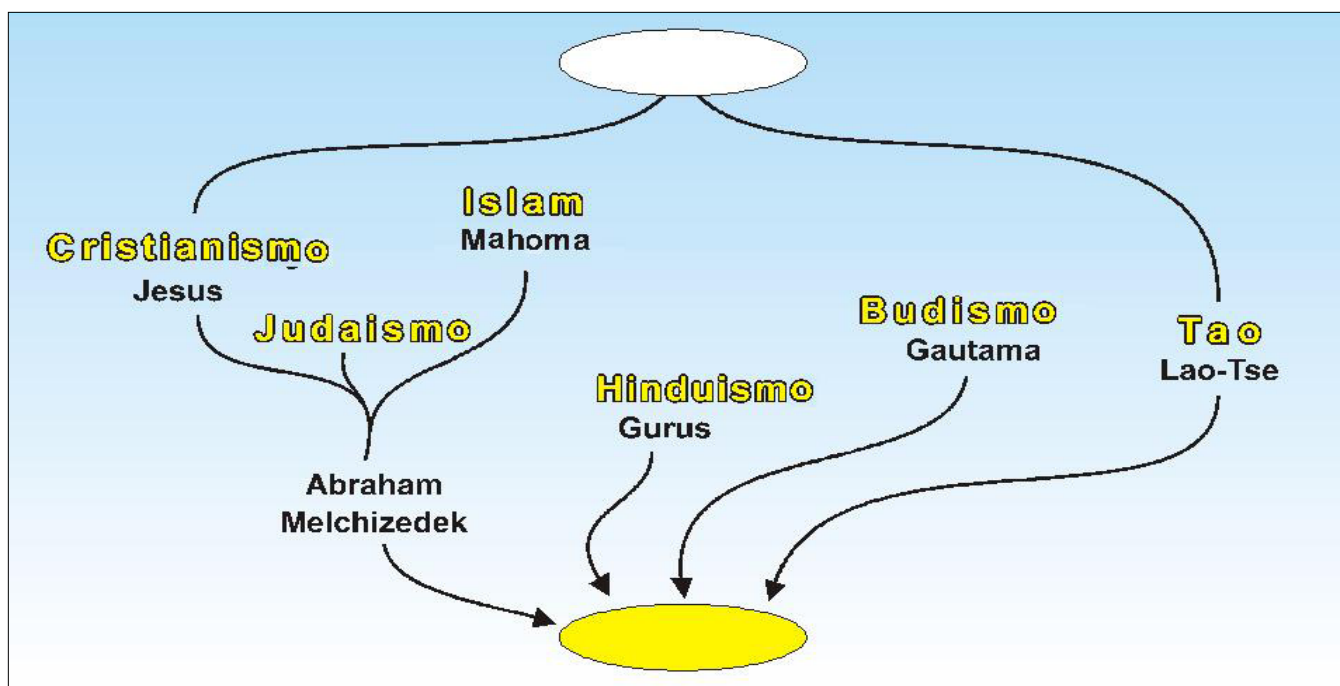


Figura 3: de la experiencia espiritual a las "religiones" institucionalizadas (versión 2)

Y eso es lo que se está intentando aquí. Para permitirles presentar respuestas adecuadas a estas preguntas sencillas y cruciales, los autores de estos documentos tuvieron que bosquejar una cosmología, un "marco universal" lo bastante grande y coherente para contener las respuestas que intentaban dar.

De modo que El libro de Urantia nos ofrece dos cosas: la primera es simplemente una descripción de cómo son las cosas, un nuevo **marco más amplio en el que pensar**: la segunda es algo que requiere ese marco más amplio: una **revelación acerca de nosotros mismos**.

...una revelación

planetaria o de época, como estos documentos afirman ser, debe plantarse de forma que pueda compartirse (fácilmente): como "palabras", como conjunto de "ideas cuya hora ha llegado"...

* * *

Entonces ¿por qué debería ser interesante y valioso un nuevo marco en el que pensar? Piensen en las luchas que tenemos cuando intentamos simplemente trabajar juntos, cooperar. Cuando hablamos sobre dos personas que están "en la misma onda", esto implica que comparten supuestos y aspiraciones similares, un punto de vista similar. En este sentido nosotros, personas de este mundo, no estamos en la misma onda. Algunos de nosotros estamos en una onda que explica, con detalles lógicos, cómo llegamos al Paraíso volando sobre una multitud de almas en lucha; otros están en una onda que olvida mencionar totalmente al Autor de la Realidad y que explica, con detalles lógicos, por qué "la avaricia es buena". Y muchos otros están en una página casi en blanco, vagando solos, preguntándose qué pasa.

En este sentido, nuestros mismos vecinos – nuestros compañeros de clase y del trabajo – podrían vivir en un mundo aparte, separados por creencias en conflicto sobre el mundo. En este mismo sentido, estos documentos pueden servir de "piedra Roseta" y ayudar a traducir nuestra experiencia de la realidad, a la vez que ayudan a revelarnos un extenso mundo.

Para captar el alcance y amplitud de este punto de vista más extenso, solo necesitamos echar un vistazo a la primera sección del libro, las primeras 6 páginas denominadas "Índice de materias". Para cualquiera con estudios de arqueología, filosofía, teología o física, cada uno de estos títulos será provocativo (¡si no escandaloso!) Pero cuando se leen secuencialmente y se toman conjuntamente, los documentos más descriptivos y narrativos nos ayudan a construir todo un punto de vista sobre el mundo, una nueva y sorprendente descripción de la realidad. Y este punto de vista más amplio y profundo es necesario si hemos de comprender la esencia y el propósito encerrados dentro de este libro. Esta "esencia y propósito" es una revelación acerca de nosotros mismos, que nos lleva donde William lo dejó: la consideración de la Personalidad, el Ajustador y el Alma.

Ahora, *la personalidad*: todos sabemos lo que es la personalidad. Es...mmm. Bueno, *el alma*: todos sabemos precisamente lo que es el alma. Es... mmm. Bueno, *Dios*: todos conocemos la presencia de Dios en el interior. Es....

Creo que todos estaremos de acuerdo en que cosas tan importantes como estas no se han comprendido bien. Sin embargo, como William explicó, estos documentos las presentan bajo una luz totalmente nueva.

Primero, revelan la verdadera naturaleza de la Personalidad, un orden de realidad distinto de (y antecedente a) la materia, la mente y el espíritu.

Segundo, revelan la verdadera naturaleza de la presencia de Dios en el interior: nuestro yo antiguo y más elevado, la esencia encarnada de la deidad eterna. Esos hitos místicos de una verdad maravillosa se expanden, aclaran y hacen reales en nuestras mentes a través del concepto del "Ajustador", el fragmento residente de "nuestro Padre que está en los cielos", el regalo de la esencia espiritual que está destinada a definir lo que será.

Y tercero, redefinen el concepto de alma. Revelan que el alma es la culminación de nuestra vida mortal, un fenómeno creado

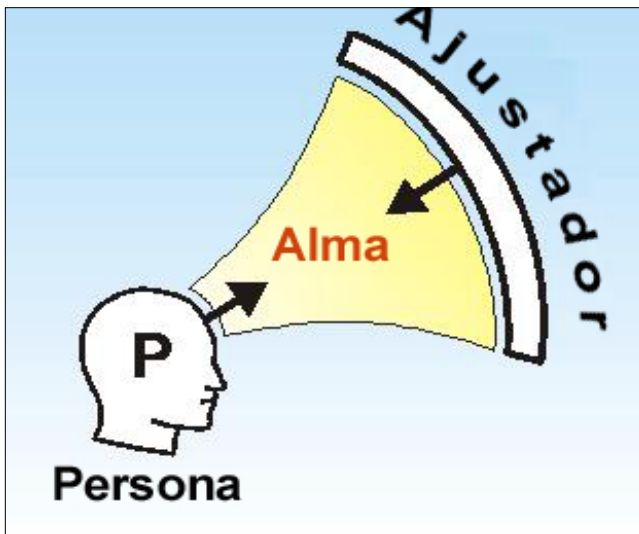


Figura 4: El alma: una técnica para salvarnos de la muerte

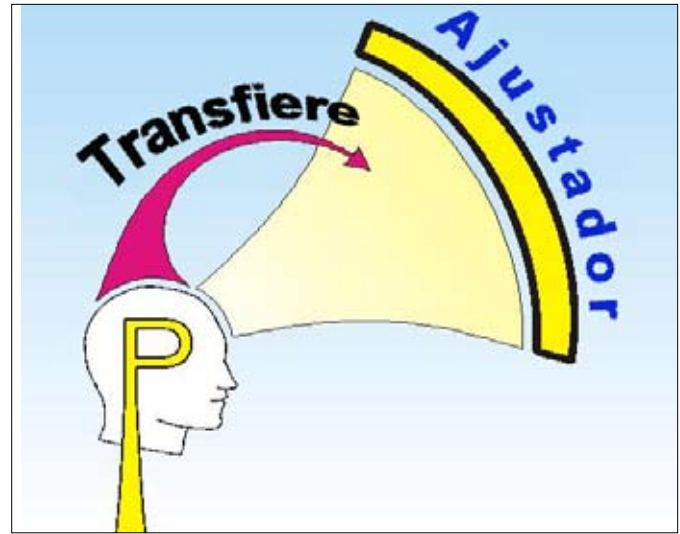


Figura 5a: El alma transfiere la sede de la identidad.

deliberadamente por nuestra personalidad que responde a nuestro yo potencial más elevado. También nos revelan cómo nuestra alma, al tender el puente entre la vida material y el destino espiritual, sirve como técnica para salvarnos de la muerte.

Para ayudar a situarnos, escuchemos algo de los autores mismos acerca de cada una de estas cosas:

Sobre la personalidad, dicen esto:

El amor del Padre individualiza de manera absoluta a cada personalidad como hijo único del Padre Universal, un hijo sin duplicado en la infinitud, una criatura volitiva irremplazable en toda la eternidad. [p.138:4]

La personalidad es la única realidad invariable en la experiencia por lo demás siempre cambiante de una criatura, y unifica todos los otros factores asociados de la individualidad. La personalidad es el don incomparable que el Padre Universal confiere a las energías vivientes y asociadas de la materia, la mente y el espíritu, y que sobrevive al sobrevivir el alma moriential. [p.9:1]

Sobre el Ajustador, dicen esto:

Los Ajustadores son la realidad del amor del Padre, encarnado en el alma de los hombres... [p.1176:2]

El Ajustador es una esencia absoluta de un ser infinito... [p.1176:6]

Y sobre el alma, dicen esto:

La personalidad puede sobrevivir a la muerte física con la identidad que se encuentra en el alma sobreviviente. El Ajustador y la personalidad son invariables; la relación entre ambos (en el alma) no es más que cambio... [p.1226:3]

Nuestras culturas separadas y nuestros sistemas religiosos han hecho evolucionar creencias sobre estas cosas. Esas ideas pueden haber sido ideales y apropiadas dentro de una cultura y hace un tiempo. Pero ahora que nuestras culturas se superponen, ¿cómo compartimos nuestras ideas y experiencias? Ahora hay

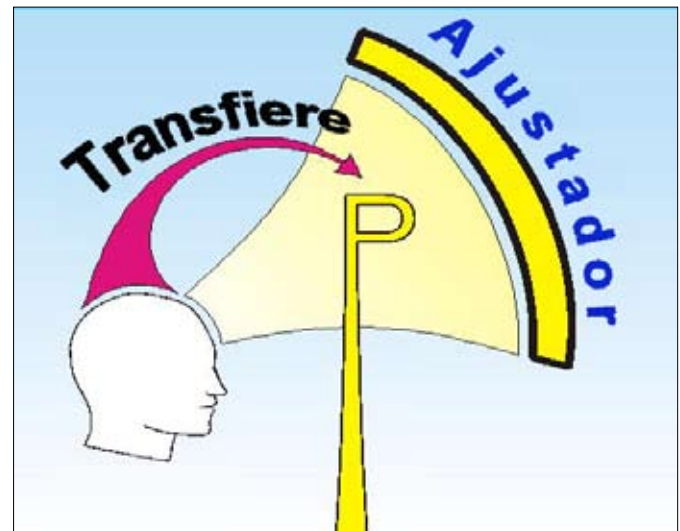


Figura 5b: La personalidad en movimiento



Figura 5c: Una nueva relación: dos que se convertirán en Uno

tantas creencias diferentes acerca de la naturaleza del alma que se hace difícil hablar sobre ella. Nuestras experiencias de la presencia de Dios en el interior son sencillamente demasiado profundas para las palabras, así que ¿cómo podemos siquiera hablar sobre esto?

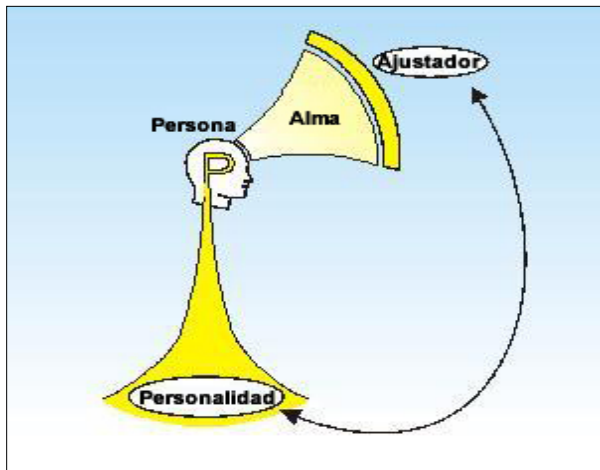


Figura 6: la simplicidad de nuestra situación, la belleza de estas relaciones

Y tendemos a pensar en la personalidad simplemente como la manera en que reaccionamos y respondemos, como algo más relacionado con la psicología que con la verdad. Nuestra reflexión y discusión acerca de estas cosas se ha encerrado en esos marcos conceptuales y culturales en los que vivimos, ligados a esos marcos en los que pensamos.

El hombre está obligado a pensar dentro de un marco universal humano, pero esto no significa que no pueda imaginar otros marcos más elevados dentro de los cuales pueda tener lugar el pensamiento. [p.1260:3]

Sencillez y complejidad

Pero la sencillez de nuestra situación, la belleza de estas relaciones, puede esconderse con viejas palabras y nueva jerga. Jesús dijo que somos hijos de Dios. Jesús – la cuarta revelación de época de la Verdad para este mundo – reveló que el Padre Universal es nuestro Padre; “Nuestro Padre, que está en los cielos...”. Es sencillo. La verdad más importante y sencilla que una Persona pueda conocer jamás. Una verdad sencilla que triunfa sobre toda la teología y filosofía de la cuarta época que nuestro mundo ha sufrido.

Pero la sencillez puede esconder una verdadera complejidad. Piensen en un niño encendiendo una luz. ¿Hay algo más sencillo? Pero para el electricista hay muchos problemas que resolver: conseguir que todos los cables estén en su sitio, conectar a la red eléctrica, la garantía de seguridad... de modo que hasta un niño pueda pulsar un interruptor para que una habitación se llene de luz.

Algo así sucede en el espacio-tiempo para nosotros. Nuestro padre ha hecho de este pequeño mundo un hogar



Figura 7: sencillez desde la complejidad

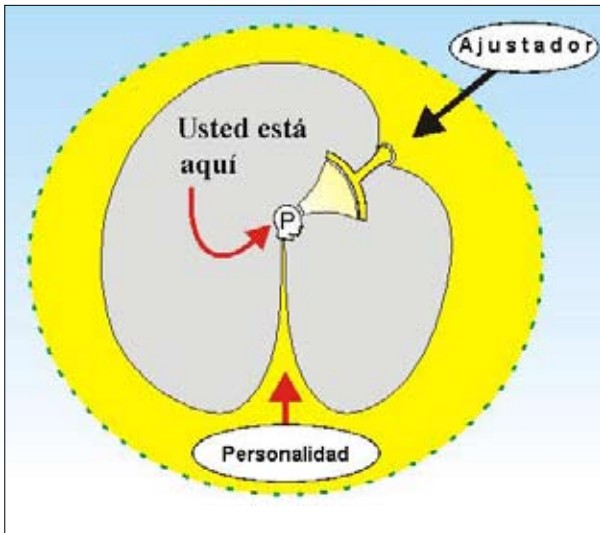


Figura 7: los bebés: embriones en un marco más amplio

donde solo necesitamos “pulsar un interruptor” para existir. Para llenarse de esa “verdadera luz que ilumina a todo hombre que viene al mundo”, ¡solo necesitamos decir “¡sí!” para comenzar el viaje de nuestra vida!!

Esta Verdad sencilla y fundamental de que Dios es nuestro Padre es como la punta de un iceberg; la punta sencilla y bella de una enorme montaña de detalles de una complejidad alucinante. Las relaciones e interacciones del espíritu, la mente y la materia que nos permiten existir; el tapiz de significados y valores que forman el tejido de la creación finita. Pero este no es nuestro problema. Los Hijos Creadores Paradisiacos se han ofrecido voluntarios para resolver esta complejidad, para hacer más ligero el camino, para hacer posible nuestra creación y perfección. Todo lo que necesitamos hacer es vivir lealmente cada momento como renacuajos, para perder nuestras pequeñas colas en la feliz aventura de crecer:

La manera más rápida que tiene un renacuajo de convertirse en una rana consiste en vivir lealmente cada instante como un renacuajo. [p.1094:6]

Conclusión

Los Documentos Urantia revelan que la personalidad es tan fundamental – como la primera fuente y el destino de todo – que el Padre Universal no delegó su cuidado, o no pudo. Los Documentos revelan también una transición absoluta – de partículas de la personalidad en los Hijos del universo con libre albedrío.

Esta transición está causada por el Padre Universal y propulsada por el amor. “Hagamos al hombre mortal a nuestra propia imagen”. Esta petición del Padre se convierte en una orden a través del Hijo. Las huestes de Havona se mueven, la maquinaria del Paraíso responde, la aventura más asombrosa comienza: los Hijos, hechos de la nada para volverse uno con el Padre; hechos de materia mortal en los mundos del tiempo, en los lugares en calma del espacio finito y calificado. Se nos dice que esas transformaciones son una oportunidad única para esta breve Edad del Tiempo, pero nos queda suponer qué ramificaciones pueden derivarse de nuestro nacimiento.

Entonces, ¿qué tiene que ver el amor con esto? Los apóstoles le preguntaron una vez a Jesús si realmente era una buena idea hacer del amor el tema central de su mensaje. ¿Cómo podía un simple ideal como el amor competir con las espadas romanas?

Jesús raramente mostraba una emoción intensa, pero ese día en Arquelais, cuando quedó claro que su equipo de apóstoles casi no tenía idea de lo que era el amor, no se pudo contener. Él conocía el amor, él vino directamente a nosotros desde su Fuente y Centro:

Os aseguro que mi Padre Paradisiaco gobierna de hecho un universo de universos con el poder predominante de su amor. El amor es la más grande de todas las realidades espirituales. La verdad es una revelación liberadora, pero el amor es la relación suprema.

[p.1608:1]

Dentro del marco establecido por estos documentos, ahora podemos ubicar el surgimiento y el papel del **AMOR**, desde el núcleo eterno del Absoluto, directamente hacia el corazón humano. Se supone que estamos aquí, no estamos solos, y cada uno de nosotros es enormemente **AMADO**. ■

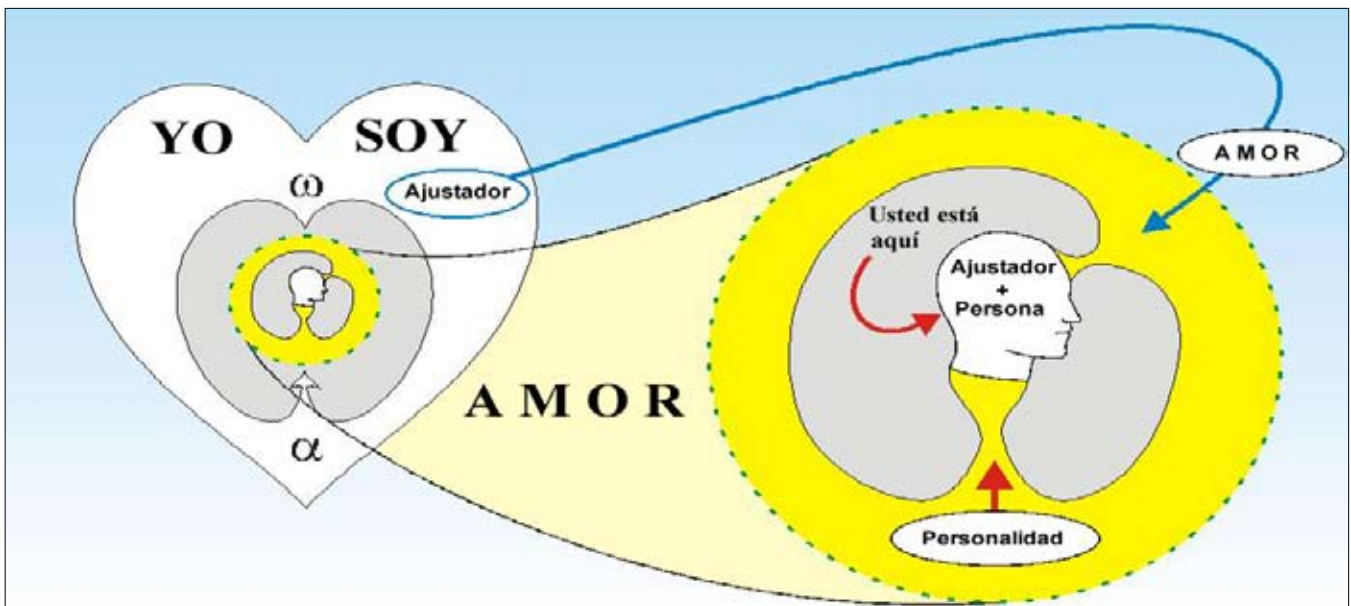


Figura 8: “Hagamos al hombre mortal a nuestra propia imagen” [P78:3,85:5,110:7]



URANTIA

HTTP://URANTIA-UAI.ORG

ASOCIACIÓN URANTIA INTERNACIONAL

JOURNAL

Vol. 17, No.1 ♦ MARZO 2010

Subscripciones

JOURNAL se puede obtener sin cargo en formato electrónico. Para recibir ediciones impresas se debe suscribir según las tarifas siguientes:

Anual dólares \$20, australianos \$ 28, canadienses \$ 28, o 18 € (euros).

Copias individuales: dólares \$ 5, australianos \$ 7, canadienses \$ 7, ó 4,50 €. (euros)

Ediciones en otros idiomas serán equivalentes a U\$S 20 por suscripción , o U\$S 5 por ejemplar, en moneda local de acuerdo a la cotización internacional al momento de suscripción.

El pago debe hacerse a la oficina de la Urantia Asociación Internacional de los EE.UU. en dólares estadounidenses.

Para suscribirse envíe un cheque u orden de pago, de acuerdo al costo de la suscripción, a nombre de la Urantia Association International, a:

UAI JOURNAL,
559 W. Diversey Pkwy. #351
Chicago, IL 60614, USA

Si abona con Tarjeta de Crédito puede hacerlo telefónicamente al (773) 572-1180.

Normas de Recepción de los Artículos

AUI JOURNAL acepta considerar todos los artículos aceptados para ser publicados en ediciones futuras. Todo material enviado pasa a ser propiedad del JOURNAL y no será devuelto. Los artículos no publicados pueden ser archivados para un posible uso futuro. El JOURNAL no remunerará ni compensará de ninguna forma la donación voluntaria de artículos. Aunque JOURNAL se esfuerza por contactar con los autores durante el proceso de preparación previo a la impresión, JOURNAL se reserva el derecho a modificar el material escrito a publicar según lo estime necesario. Aunque JOURNAL agradece y divulga las aportaciones de sus colaboradores, no puede acusar recibo personalmente de todos los artículos recibidos; sin embargo los colaboradores pueden contactar con JOURNAL para asegurarse de que su artículo ha sido recibido. Puede dirigir sus artículos o su correspondencia a la Asociación Urantia International JOURNAL, a cualquiera de las oficinas de la Fundación. Para una más pronta recepción, puede dirigir su correspondencia a la oficina central de la Fundación Urantia, o mandar mensajes por e-mail a skelly@wtmi.net

La Asociación Urantia Internacional, y el JOURNAL de la Asociación Urantia Internacional están afiliados a la Fundación Urantia, el editor original de El Libro de Urantia. Para recibir más información de la AUI, del JOURNAL de la AUI o de la Fundación Urantia, puede comunicarse con cualquier oficina de la Fundación.

Toda interpretación, opinión, conclusión, o representación artística, sea explícita o implícita, pertenecen al autor, y no representan necesariamente los puntos de vista y opiniones de la Asociación Urantia Internacional, las asociaciones nacionales o locales Urantia, los fideicomisarios de la Fundación Urantia o los editores del JOURNAL de la AUI.

El Libro de Urantia

<http://www.urantia.org/papers/index.html>

Links a otras páginas Web de la AUI

<http://www.urantia-uai.org/links.htm>

Archivos del Journal

<http://www.urantia-uai.org/Journal/index.html>

® Marca registrada de la Fundación Urantia. Usada bajo licencia.

URANTIA ASSOCIATION INTERNATIONAL

JOURNAL

559 W. DIVERSEY PKWY. #351
CHICAGO, IL 60614 USA

STAMP

Requerida corrección de dirección.